



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
FACULTAD DE HUMANIDADES**

**LICENCIATURA EN HISTORIA**

**T E S I S**

**El sectarismo y la influencia del movimiento comunista internacional como componentes de la ideología política de izquierda dentro del Partido Comunista Mexicano en *La izquierda mexicana a través del siglo XX* de Barry Carr**

Que para obtener el título de:  
**Licenciada en Historia**

Presenta:  
**Valeria Elisa Delgado Rojas**

Asesora:  
**Mtra. Andrea Ma. del Rocío Merlos Nájera**

Co-asesora:  
**Dra. Gloria Pedrero Nieto**

**Toluca, Estado de México, 2024**

# ÍNDICE

Abreviaturas	
Introducción	1
Capítulo I. El historiador Barry Carr	
1.1 El historiador del movimiento obrero	4
1.2 Vida e intereses	6
1.3 Formación como historiador	7
1.4 Barry Carr un historiador reconocido	15
1.5 Carr y la izquierda mexicana	21
1.6 Conclusiones	26
Capítulo II. El sectarismo y la influencia del movimiento comunista internacional en la izquierda mexicana	
2.1 <i>La izquierda mexicana a través del siglo XX</i>	28
2.2 Primera Internacional	30
2.3 Segunda Internacional	35
2.4 Tercera Internacional Comunista: Influencia y sectarismo	37
2.5 Clase contra clase	41
2.6 Unidad a toda costa	44
2.7 Browderismo	46
2.8 Campañas antitrotskyista y proloboardista	52
2.9 Conclusiones	56
Capítulo III. Metodología y crítica en <i>La izquierda mexicana a través del siglo XX</i>	
3.1 Recepción de <i>La izquierda mexicana a través del siglo XX</i>	58
3.2 Metodología	59
3.3 Críticas	61
3.4 Otras obras	65
3.5 Conclusiones	69
4. Conclusiones generales	71
5. Referencias	74
6. Apéndice	78

## **ABREVIATURAS**

- CGT** Confederación General de Trabajadores
- CROM** Confederación Regional Obrera Mexicana
- CSUM** Confederación Sindical Unitaria de México
- CTM** Confederación de Trabajadores Mexicanos
- GCCT** Gran Cuerpo Central de Trabajadores
- IC** Internacional Comunista o Comintern
- PCC** Partido Comunista Cubano
- PCEU** Partido Comunista de Estados Unidos
- PCM** Partido Comunista Mexicano
- PCUS** Partido Comunista de la Unión Soviética
- POCM** Partido Obrero-Campesino Mexicano
- PSM** Partido Socialista Mexicano
- PSUM** Partido Socialista Unificado de México

## INTRODUCCIÓN

El libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX* expuso ante mí la historia del comunismo en México, y me ayudó a entender algunas de sus luchas y propuestas durante dicho siglo. Es un libro que, aunque no pretendió un recuento total de la historia de toda la izquierda en todo el siglo XX, sí me dio algunas respuestas y me generó muchas más preguntas sobre dicha ideología. Existen tantos estudios sobre la izquierda, que es fácil perderse en tanta información.

*La izquierda mexicana a través del siglo XX* me mostró un tema tan extenso y de gran interés, acompañado de la intriga por su autor y su estudio que, aunque ya hace varios años de ello, se presentó tan ambicioso y completo. Aunque el autor en las primeras páginas de su libro aclara que no pretendió hacer un estudio total, el nombre de su libro no deja de causar cierta impresión.

Tuve la fortuna de poder comunicarme con Barry Carr vía correo electrónico, y a pesar de la barrera lingüística que pudiese presentarse entre nosotros, pude obtener datos sobre su formación e intereses de su propia mano. La mayoría de su trabajo y las referencias sobre él se encuentran en inglés, eso fue una dificultad. A pesar de que Barry Carr domina el español, existen conferencias de él hablando dicho idioma, por comodidad prefiere comunicarse en inglés. Esto se puede observar en la entrevista que le realicé, y que se puede consultar en el apartado de apéndice.

*La izquierda mexicana a través del siglo XX* es un libro que narra los sucesos importantes que generaron coyunturas en la izquierda, especialmente dentro del Partido Comunista Mexicano (PCM), un ejemplo de ello fue la disolución de la Internacional Comunista en 1943. Las dificultades provocaron fraccionamiento y cambio de posturas dentro del partido.

Barry Carr rescató la relación de la izquierda mexicana y el movimiento comunista internacional, y estudió el comportamiento de la sección mexicana ante su influencia. Es así por que identificar los elementos tales como sectarismo y la influencia del movimiento comunista internacional dentro del PCM se volvió el objetivo principal de este trabajo.

El libro de Carr abarca desde la fundación del PCM en 1919 hasta su disolución con otros partidos de izquierda en 1987. Sin embargo, este trabajo solo analiza hasta 1943, debido a que es la temporalidad en donde el autor rescata mayor influencia externa, y que desarrolla en los primeros cuatro capítulos de su libro. Por ello este trabajo sólo retoma lo que el autor considera la primera fase del PCM (1919-1943). El año de 1943 coincide con la disolución de la Tercera Internacional Comunista declarándose la lucha en conjunto contra el fascismo.

Barry Carr siendo un historiador británico desarrolló un gran interés por las revoluciones sociales y el papel del movimiento obrero. *La izquierda mexicana a través del siglo XX* es evidencia de sus intereses e influencia como historiador, y que sin preverlo nos arrastra a la historia desde abajo, revalorizando las experiencias individuales en contraposición con la historia de las instituciones o de las cúpulas. Sin duda vale la pena conocer el itinerario intelectual de Barry Carr, y como sus intereses lo guiaron a la Revolución Mexicana y al movimiento obrero mexicano.

*La izquierda mexicana a través del siglo XX* otorga a Barry Carr un reconocimiento en la historiografía. Su libro es recuperado por diversos autores que reconocen su labor pionera en el estudio del movimiento obrero y comunista mexicanos. La labor de Carr en la recuperación de testimonios, que incluso él afirma esenciales para la elaboración de su libro, es un mérito de dicha obra y que se reconoce a lo largo del presente trabajo.

La documentación dispersa sobre el comunismo en México, especialmente sobre el Partido Comunismo Mexicano, fue un problema que se le presentó a Barry Carr. Esta problemática hace valiosos los testimonios que ayudan a revelar y confrontar las fuentes sobre su historia. La fundación del PCM en 1919 se inicia con la intención de alinearse a la Internacional Comunista (IC). Desde entonces el partido es apadrinado por un enviado de la IC a México, Mijail Borodin, y casi inmediatamente se proponen delegados para asistir a los congresos venideros.

En su primera fase el partido se ve influenciado por campañas tales como clase contra clase en 1928-1929, unidad a toda costa, browderismo, y las campañas antitrotskyista y prolombardista. Son los momentos en los que Carr

resalta el sectarismo y la influencia del movimiento comunista internacional como importantes componentes para el desarrollo del PCM en su primera fase.

La metodología propone un análisis del autor, obra y recepción, por ende, este trabajo se conforma de tres capítulos. El primero desarrolla la vida y formación del autor en su carrera como historiador. Especialmente se intenta rescatar lo que influyó en Barry Carr que lo llevó a interesarse en la historia del comunismo en México, y en el método para estudiarlo.

En el segundo capítulo abordamos el desarrollo del análisis de los primeros cuatro capítulos del libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, de acuerdo con los objetivos, sectarismo y la influencia del movimiento comunista internacional, señalados por Barry Carr como componentes de la ideología política de izquierda. El autor toma como eje principal al Partido Comunista Mexicano (PCM), ya que considera que dicho partido representa al movimiento comunista de mayor permanencia en el país (1919 – 1987), hasta su fusión con otras organizaciones. Para el autor es el movimiento que mantuvo mayor compromiso a sus principios.

Finalmente, en el tercer capítulo desarrollamos la manera en que fue recibido el libro por diferentes autores, y su relevancia para la historiografía de la historia de la izquierda mexicana. Se encuentran desarrolladas en dos apartados: metodología y crítica; en el primero se reconoce la labor de Barry Carr en su aportación metodológica en cómo estudiar la izquierda, en el segundo, recuperamos las críticas sobre las supuestas omisiones, y reconocimientos a Carr.

A pesar de que la obra se publicó desde finales de la década de los noventa, aún sigue presente en la bibliografía de diferentes trabajos de la izquierda mexicana y el movimiento obrero.

## CAPÍTULO I. EL HISTORIADOR BARRY CARR

### 1.1 El historiador del movimiento obrero

Barry Carr es un historiador del movimiento obrero mexicano, debido a ello se ha forjado un lugar en la historiografía mexicana. Su libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, como otros trabajos, son rescatados por historiadores reconociendo su valor e importancia para el estudio del movimiento obrero y de la izquierda mexicana.

Se sabe poco del historiador británico con perpetuo interés en la historia no sólo de México sino también de América Latina y el Caribe. En su biografía en la red académica, La Academia, se encuentra la siguiente breve descripción:

I'm a historian of twentieth century latin America with a special interest in Mexico, Cuba and Central America, and in agrarian and labor history and the history of transnational social, radical and revolutionary movements in the Greater Circum- Caribbean. I also am currently researching in the area of the history of tourism and leisure in Mexico from the 1880s to the present day.

In addition to my UC Berkeley, Fordham University and La Trobe University links, I am involved with both the Australian National Center of Latin American Studies at the ANU (Australian National University) in Canberra, and with the Institute of Social Research of Swinburne University of Technology.<sup>1</sup>

La escasez de fuentes sobre la trayectoria y vida del autor representó un grave problema para realizar esta investigación, la poca que se podía encontrar estaba en inglés. Debido a ello recurrí frecuentemente a dos importantes y complementarias entrevistas realizadas a Barry Carr por Rocío Culebro y Uriel Jarquín, publicada en el sitio web de Servicio Informativo Ecuménico y Popular

---

<sup>1</sup> “Soy un historiador de América Latina del siglo XX con especial interés en México, Cuba y Centroamérica, y en la historia agraria y laboral y la historia de los movimientos sociales, radicales y revolucionarios transnacionales en el Gran Circun caribe. Actualmente también estoy investigando en el área de la historia del turismo y el ocio en México desde la década de 1880 hasta la actualidad. Además de mis vínculos con UC Berkeley, Fordham University y La Trobe University, estoy involucrado tanto con el Centro Nacional Australiano de Estudios Latinoamericanos en la ANU (Universidad Nacional Australiana) en Canberra, como con el Instituto de Investigación Social de la Universidad Swinburne de Tecnología [Traducción propia]”. La academia, *Curriculum Vitae de Barry Carr* [En línea]: <https://barrycarr.academia.edu/cv> [Consulta: 3 de junio, 2024].

(SIEP),<sup>2</sup> y otra que le realicé al autor por vía correo electrónico el 18 de diciembre del 2021.

Asimismo, su *Curriculum Vitae* encontrado en su perfil en la red académica, *La Academia*, proporcionó datos concisos para construir su trayectoria dentro de la disciplina histórica. Como anteriormente se menciona Barry Carr es un historiador del movimiento obrero mexicano y de la izquierda, especialmente del movimiento comunista en México.

La historia del Partido Comunista Mexicano (PCM) es un tema que hace falta investigar, diferentes autores han aportado a ello, pero aún existe mucha información sin conocer sobre el comunismo en México. Incluso exmilitantes han hecho lo propio y han escrito para exponer sus testimonios tales como Arnoldo Martínez Verdugo, Hernán Laborde y otros. Estos trabajos han sido un esfuerzo no sólo para recordar sino también para ilustrar la labor realizada por los muchos y diversos comunistas mexicanos y extranjeros; y el libro de Carr forma parte de ello.

El Partido Comunista Mexicano se enfrentó en diversas ocasiones con la política oficial mexicana, su historia está marcada por la represión y la clandestinidad. Barry Carr recuperó eventos importantes en el desarrollo del PCM en las páginas de *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Por lo tanto, se puede entender que Carr contribuyó a esa labor sobre el recuerdo y esclarecimiento de los movimientos comunistas en México.

El suceso que generó el interés de Barry Carr en la historia de América Latina y el Caribe fue, como él mismo lo describe el asombro que sintió por la Revolución Cubana, y que lo llevó a mostrar un gran interés por las revoluciones sociales.<sup>3</sup> Este interés se refleja en su análisis sobre la confrontación del movimiento comunista y lo que se pensaba “era o debería” ser el legado de la Revolución Mexicana.

---

<sup>2</sup> Servicio Informativo Ecuménico y Popular [En línea]: <https://ecumenico.org/> [Consulta: 3 de junio, 2024].

<sup>3</sup> Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021). Para la transcripción completa consultar apéndice.

Carr ha demostrado una carrera profesional larga y fructífera en los distintos campos laborales de un historiador. Una evidencia de esto es su *Curriculum Vitae* conformado por poco más de veinte páginas, en consonancia con las entrevistas, fuentes esenciales, permite el pensar y escribir la vida y formación de este historiador británico.

## 1.2 Vida e intereses

Barry Carr nació el primero de octubre de 1945 en Londres, Inglaterra. Él menciona haber tenido un crecimiento feliz en los barrios Richmond y Willesden, ambos lugares de Londres no muy alejados uno del otro. En Willesden asistió a *Kilburn Grammar School* para recibir sus estudios básicos y, finalmente, se trasladó a la Universidad de Oxford para continuar su educación. Actualmente la familia Carr se conforma por su esposa Barbara Marsh y su hijo Benjamín Carr con residencia permanente en Australia.<sup>4</sup>

La historia formó parte de sus intereses desde muy joven, como también su interés por América Latina y el Caribe. Barry Carr considera que los obstáculos que afrontó fueron la distancia y la barrera lingüística, años más tarde logró superarlas. En diferentes ocasiones ha visitado México y posee un buen entendimiento del español, incluso ha impartido cátedras y conferencias en dicho idioma, aunque evidentemente por comodidad prefiere el inglés. Entre otros intereses que dotan la personalidad del Dr. Barry Carr están la música, ópera, teatro, viajes y la preparación de alimentos.<sup>5</sup> Sus intereses profesionales se reflejan en siete áreas de investigación señaladas en su *Curriculum Vitae*:

(1) Transnational Labor and Working Class History: The Development of Labor Internationalism and Transborder Worker and Union Networking in the United States, Canada and Mexico In the Era of NAFTA - 'Globalization From Below' and Transnational Citizenship?.

(2) The social, political and economic history of work and workers in the Cuban sugar industry 1900-1940.

(3) History of Mexican workers and the labour movement in the period 1910-1930.

(4) The history of Mexican Marxism and Communism in the twentieth century and, more generally the history of the Left in Latin America.

---

<sup>4</sup> *Ídem.*

<sup>5</sup> *Ídem.*

- (5) The Historiography of Regional Studies of the Mexican Revolution.
- (6) History of Tourism and Leisure in Mexico 1940-2008
- (7) The development of Transnational Networks of Radicals and Revolutionaries in the Greater Circum-Caribbean 1910-1940.<sup>6</sup>

Barry Carr ha publicado sus investigaciones en libros y artículos, en revistas que pueden ser consultadas en línea.<sup>7</sup> Asimismo, también se encuentran conferencias magistrales en la plataforma de *YouTube*; algunas de ellas, como se ha mencionado, impartidas en español. Su trabajo más reciente se enfoca en la historia del turismo y el ocio en México; y la historia transnacional de radicales, revolucionarios e intelectuales de vanguardia en el gran Circum-Caribe 1910-1940.

### 1.3 Formación como historiador

Carr asegura que desde siempre estuvo interesado en estudiar historia, incluso menciona que cuando cursaba la escuela secundaria un profesor lo motivó a tomar la historia con seriedad. Esto lo estimuló lo suficiente para incursionar profesionalmente en ella. Sin embargo, no fue el único historiador que influyó en él; señala como fuertes influencias en su formación profesional a Raymond Carr, Raphael Samuel y Eric Hobsbawm.<sup>8</sup>

Los tres historiadores británicos apuntan claras influencias en Carr que explican de cierta forma los intereses que han encaminado su formación y labor histórica. Eric Hobsbawm<sup>9</sup> historiador reconocido, sus textos forman parte de la

---

<sup>6</sup> “(1) Historia del trabajo transnacional y de la clase obrera: el desarrollo del internacionalismo laboral y las redes de trabajadores y sindicatos transfronterizos en los Estados Unidos, Canadá y México en la era del TLCAN: ¿'Globalización desde abajo' y ciudadanía transnacional?

(2) La historia social, política y económica del trabajo y los trabajadores en la industria azucarera cubana 1900-1940.

(3) Historia de los trabajadores mexicanos y del movimiento obrero en el período 1910-1930.

(4) La historia del marxismo y comunismo mexicanos en el siglo XX y, más en general, la historia de la izquierda en América Latina.

(5) La Historiografía de los Estudios Regionales de la Revolución Mexicana.

(6) Historia del Turismo y el Ocio en México 1940-2008

(7) El desarrollo de Redes Transnacionales de Radicales y Revolucionarios en el Gran Circum-Caribe 1910-1940 [Traducción propia]”. La academia., *op. cit.*

<sup>7</sup> Yo tuve la oportunidad de consultar su libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX* en línea y en físico, otros materiales tales como conferencias y artículos fueron consultados en línea.

<sup>8</sup> Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021).

<sup>9</sup> Eric Hobsbawm nació el 9 de junio de 1917 en Alejandría, Egipto, en esos años era un protectorado británico. Vivió unos años en Alemania y Viena, sin embargo, se trasladó a Gran Bretaña, debido a esto se describe a Hobsbawm como un hombre ávido en los idiomas. En Gran

formación de los estudiantes de historia e influencia de muchos. Su formación fue en Cambridge, su similitud tal vez más notable con Carr consiste en que ambos son historiadores autodenominados y notables marxistas<sup>10</sup> con perpetuo interés por el movimiento obrero y la política.

También se pueden encontrar similitudes en su forma de escribir la historia puesto que una de las más conocidas contribuciones de los historiadores británicos a la disciplina histórica,<sup>11</sup> entre ellos Hobsbawm, es la “historia desde abajo”. Esta nueva forma de escribir la historia se contrapone a la “historia desde arriba” narrada a partir de las elites, de los personajes principales, de las instituciones.<sup>12</sup> Hobsbawm comenzó a escribir la historia del movimiento obrero a partir de su distinción como clase, una clase marginada, frecuentemente ignorada.

Agustín Lao Montes asegura que el historiador británico fue un “[...] subalternita comprometido con narrar la cotidianidad, las luchas y las fuentes de resistencia de las y los subalternos”.<sup>13</sup> Por su parte, en el libro de Barry Carr al que hace referencia en este trabajo demuestra esta tendencia, aunque no lo denomina como “historia desde abajo”.

---

Bretaña se educó en el *King's College* de la Universidad de Cambridge, y comenzó su carrera como docente en los institutos *Birkbeck College* de la Universidad de Londres, sus últimos años como docente fueron en la *New School for Social Research* de Nueva York. Eric Hobsbawm autor de obras como *El largo siglo XIX* dividido en tres volúmenes nombrados *La era de la revolución, 1760-1848*, *La era del capital, 1848-1875* y *La era del imperio, 1875-1914*, que forman parte de las lecturas obligatorias para el estudio del siglo XIX; Historia del siglo XX dividida en tres volúmenes llamados: *La era de la catástrofe* (1914-1945), *Los años dorados* (1947-1973) y *La era del derrumbe* (1973-1991). Finalmente, entre sus últimas publicaciones se encuentran su biografía, *Años interesantes: una vida en el siglo XX*, y *Como cambiar el mundo: Marx y el marxismo 1840-2011*. Agustín Lao Montes, “El legado político-intelectual de Eric Hobsbawm: historias globales desde arriba y desde abajo”, en *Redalyc*, no. 45 (2013), pp. 10-11 [En línea]: Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50925659001> [Consulta: 8 de junio, 2024].

<sup>10</sup> Hobsbawm fue un reconocido historiador marxista que defendió la validez y aplicación del marxismo, e insistió en el retorno a dicho pensamiento. Sus acciones no sólo consistieron en aportes teóricos para la disciplina histórica, sino que también se reconoce su práctica como militante comunista en el Partido Comunista Británico, convicción que persistió a lo largo de su vida, incluso se involucró en la edición de la revista del partido llamada *Marxism Today*. Daniela Spencer, “Eric Hobsbawm, marxista perseverante”, en *Desacatos*, no. 43 (2013), pp.175-176 [En línea]: Disponible en <https://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n43/n43a11.pdf> [Consulta: 8 de junio, 2024].

<sup>11</sup> Los aportes de Hobsbawm son sustanciosos a la disciplina histórica, entre ellos se puede resaltar su colaboración en la revista *Past & Present* enfocada en la historia económica y social. Lao Montes, *op cit.*, pp. 7-8.

<sup>12</sup> María Isabel González Terreros y Alcira Aguilera Morales, *Historia reciente e historia desde abajo: tendencias actuales de la educación en ciencias sociales*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2019, pp. 55-58.

<sup>13</sup> Lao Montes, *op. cit.*, p. 9.

Carr muestra un interés claro en recuperar los testimonios no sólo de los comunistas que se mantenían en la vanguardia o en la cúpula, no sólo recupera fuentes oficiales, recupera testimonios de comunistas. Militantes que de estar al centro pasaron a formar parte de corrientes disidentes, las memorias de aquellos personajes formaron parte de sus fuentes primarias.<sup>14</sup> En su obra *La izquierda mexicana a través del siglo XX* en el apartado llamado “La naturaleza de los protagonistas” Carr asegura:

La mayoría de los estudios de la izquierda han subrayado tradicionalmente el papel desempeñado por la ideología formal, las organizaciones políticas, la alta política (“el drama del Comité Central”) y los líderes nacionales y locales. Esta perspectiva institucionalista ha sido criticada con frecuencia. Supuestamente estudia a la izquierda en los términos de la lógica de sus propias organizaciones, sus propias luchas internas y su propio discurso oficial; da demasiado peso a los líderes y demasiado poco a las bases, y destaca lo nacional por encima de lo local.<sup>15</sup>

Carr considera importante retomar los testimonios de los disidentes como evidencia de su participación significativa en el Partido Comunista Mexicano. Según el autor sus testimonios forman parte de los ignorados en contraposición a los grandes líderes, voceros de la política oficial y las grandes organizaciones. Algunos de estos disidentes, a través de sus memorias, compartieron sus contribuciones al comunismo mexicano, de las cuales poco se sabía, y que permiten la contraposición, comparación o complementación en el estudio del PCM.

Hasta la fecha, la mayoría de los estudios sobre la historia del PCM (y en particular la semioficial *Historia del comunismo mexicano* publicada en 1984) han pasado por alto o prestado escasa atención a esos acontecimientos. Se trata de una omisión grave, ya que los “disidentes” fueron con frecuencia los primeros hombres y mujeres que rompieron con la ortodoxia estéril e intentaron una reconciliación de la tradición socialista con las realidades cambiantes de la sociedad mexicana, uno de los temas principales de este libro. Sus voces deben ser rescatadas.<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> Basta con leer sus líneas de investigación para evidenciar su interés por la historia de esos sectores ignorados y marginados, generadores y partícipes de las revoluciones sociales: “la historia laboral transnacional y de la clase obrera; la historia social, política y económica del trabajo y de los trabajadores en la industria azucarera cubana 1900-1940; la historia de los trabajadores mexicanos y del movimiento obrero en el periodo 1910-1930; la historia del marxismo y el comunismo mexicanos en el siglo XX...” La academia, *op. cit.*

<sup>15</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996, pp. 17-18.

<sup>16</sup> *Ídem.*

*La izquierda mexicana a través del siglo XX* reúne no sólo los testimonios de colaboradores importantes que mucho tienen que hablar del legado del Partido Comunista Mexicano. Carr rescata testimonios de individuos, de grupos y sectores ignorados y que lucharon contra el bloque oficialista en la política mexicana; además, el propio autor relata la importancia de acercarse a comunistas para comprender la historia del partido, líderes comunistas que se formaron gracias a su labor organizativa, intelectual, y en suma política. Finalmente, ahí se encuentra la influencia indudable de la historiografía británica, especialmente de Hobsbawm.<sup>17</sup>

Asimismo, Carr ha insistido en que, para el estudio de la historia de la izquierda mexicana es necesario recurrir al género biográfico que recupere las experiencias individuales y las revalorice. Sin embargo, Barry Carr admite que algunos testimonios se contradicen con otras fuentes, y que, por tanto, se corre el riesgo de que dichos testimonios posean juicios de valor.

Barry Carr consagrado en el estudio de la historia de América Latina y el Caribe ha resaltado otra cualidad más, al mismo tiempo coincidente con sus grandes influencias en la historia. Muchos se han interesado por los estudios históricos de otros países, tal es el caso de Raymond Maillard Carr<sup>18</sup> que encontró gran reconocimiento por su interpretación de la historia contemporánea de España.

Sobre las influencias de Raymond Maillard Carr<sup>19</sup> en el historiador del movimiento obrero, Barry Carr, cabe resaltar que ambos estudiaron en Oxford. No sorprendería saber que algo de las estrategias y tradición del *St. Antony's College*

---

<sup>17</sup> Hobsbawm falleció el 1 de octubre de 2012 en Londres, Inglaterra. Sin embargo, sus aportaciones aún están presentes y siguen formando a generaciones de historiadores.

<sup>18</sup> Albert Raymond Maillard Carr nació en 1919 en Reino Unido, fue un reconocido historiador consagrado en la historia contemporánea española. Entre sus obras se encuentran: *España 1808-1939*, *Estudios sobre la República y la guerra civil española*, *La tragedia española: la guerra civil en perspectiva*, y *España: de la dictadura a la democracia*. Joseba Louzao Villar, "Raymond Carr: el predicamento del historiador", en *Razón y Fe*, no. 1403 (2015), p.154 [En línea]: Disponible en <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9701/9110> [Consulta: 8 de junio, 2024].

<sup>19</sup> Raymond Maillard Carr fue rector del *St. Antony's College* de Oxford a partir del cual le permitió fundar el Centro Ibérico, ambas instituciones académicas. Al viajar a España y quedar impresionado por la pobreza que permeaba en el país, específicamente Torremolinos, fue cuando decidió estudiar la historia de la España Contemporánea. Debido a sus obras sobre la cuestión de la transición española a la democracia fue merecedor de diversos reconocimientos tanto en Reino Unido como en España. *Ibidem*, pp. 153-157.

o el Centro Ibérico, herencia de Maillard Carr, aunque ya desaparecidos décadas atrás hayan impactado de cierta forma en Barry Carr. Durante sus años activo el *Antony's College* gozó de gran reputación más aún teniendo a una figura tan importante como rector.

En efecto, el magisterio de Carr se ha dejado sentir a lo largo de medio siglo en ambos países. Como *warden* del St. Antony's College de Oxford, una institución académica a la que dedicó media vida, favoreció la creación del *Iberian Center*, que acogió a varias generaciones de jóvenes historiadores que, posteriormente, se consagraron a la disciplina. Por desgracia, tras Carr la presencia de la investigación ibérica desapareció del interés universitario oxoniense [...] allí dedicó décadas de su vida a un *college* especializado en el estudio global y regional del desarrollo del mundo y de las relaciones internacionales, desde una perspectiva similar a cómo se estaban comenzando a hacer las cosas en Estados Unidos.<sup>20</sup>

Raymond Carr<sup>21</sup> no sólo representa a un historiador hábil en la interpretación y escritura, sino que en artículos escritos con motivo de su fallecimiento<sup>22</sup> lo nombran como “maestro de maestros”. El *St. Antony's College* y el Centro Ibérico tuvieron gran impacto en muchos historiadores.

Sin embargo, también Barry Carr sigue sus pasos involucrándose en la fundación de centros de estudios como el *Institute of Latin American Studies* (ILAS), *Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia*, y también como presidente fundador del Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y Oceanía (CELAO). Es decir, ambos coinciden en el ímpetu de revalorizar por medio de la investigación determinadas épocas o periodos de la historia, y finalmente esa tradición sea transmitida.<sup>23</sup>

Tal vez las obras de Raymond Maillard Carr y Barry Carr tienen algo más en común, la pretensión de estructurar los aspectos económicos, políticos, sociales y

---

<sup>20</sup>*Ibidem*, pp.153-154.

<sup>21</sup> “Nunca quiso contribuir a acrecentar una imagen distorsionada de España, sino colocarla en el mapa de los estudios históricos sobre los problemas políticos, sociales, económicos y culturales del mundo contemporáneo. Por otro lado, la primacía de lo político no nos puede hacer olvidar que también se interesó por la historia social, la historia en minúscula de los perdedores y desfavorecidos. De hecho, abrió el *college* y sus planes de estudios a las ciencias sociales y al marxismo.” *Ibidem*, p.163.

<sup>22</sup> Raymond Carr falleció el 19 de abril de 2015, durante su carrera como historiador recibió importantes reconocimientos como la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio en 1983, su nombramiento como caballero británico (Sir) por la reina Isabel en 1987, y el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales en 1999. *Ibidem*, pp.153-154.

<sup>23</sup> La academia., *op. cit.*

culturales, pues si algo se argumenta sobre Raymond Carr es su “panorámica de la historia contemporánea de España.”<sup>24</sup> Es interesante que justamente esto forma parte de las preocupaciones y objetivos de Carr en *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, el autor comenta:

Gramsci decía que escribir la historia de un partido comunista significaba escribir la historia de toda una sociedad, y Perry Anderson ha escrito sobre la necesidad de integrar la evolución de los comunismos nacionales con la historia del "equilibrio nacional de fuerzas" (clases, partidos, instituciones) en cada sociedad. En otras palabras, la izquierda sólo se puede entender en términos de los objetivos, las personas involucradas y las estructuras del medio económico y político en que actúa.<sup>25</sup>

Se puede confirmar el intento de Barry Carr por rescatar estos aspectos, los sucesos que marcaron importantes coyunturas en la izquierda mexicana, tales como la disolución de la IC en 1943. Carr muestra su interés por establecer “una panorámica” de la historia de la izquierda, la conducta del PCM ante los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales.

En su travesía sobre la historia contemporánea de España, Raymond Carr, realizó “pronósticos del futuro”, que en su mayoría fueron bien recibidos. Tal vez el atrevimiento de Maillard Carr al realizarlos incentivó a Barry Carr a escribir el último capítulo de su obra *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. El décimo capítulo nombrado “Después de Cuauhtémoc o el reto de las muchas modernizaciones: el futuro de la izquierda en México”.

Los historiadores no sólo desgranaban y explicaban el pasado, sino que abordaban con valentía una interpretación del presente e incluso un pronóstico de futuro. Habían entrado en el campo de la crónica inmediata, y en una situación nueva y llena de incertidumbres su conocimiento y su autoridad académica redoblaba el interés de sus juicios y su opinión.<sup>26</sup>

Si bien se argumenta el empeño de Raymond Carr para ser objetivo, convicción que resaltó en su obra, se puede percibir el mismo empeño en Barry Carr en *La izquierda mexicana del siglo XX*. No exalta al comunismo emanado del

---

<sup>24</sup> Enrique Moradiellos, Revista de libros: Sir Raymond Carr in memoriam [En línea]: <https://www.revistadelibros.com/sir-raymond-carr-in-memoriam/> [Consulta: 12 de julio, 2024].

<sup>25</sup> Carr, *La izquierda mexicana...*, op. cit., p. 20.

<sup>26</sup> María Jesús González, “La construcción del hispanista”, en *Claves de razón práctica*, no. 208 (2010), p. 51 [En línea]: Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3340320> [Consulta: 3 de junio, 2024].

Partido Comunista Mexicano o de los otros movimientos comunistas, reconoce sus errores en cuanto a asumir una postura sectaria u oportunista.

Carr evidencia las actitudes sectarias como la imposición de la postura de la cúpula del partido y la expulsión de los opositores, el señalamiento, descalificación, y finalmente, su exclusión. Incluso a su constante negativa de reconciliación con los disidentes.

Barry Carr se inclina, tal como Raymond Maillard Carr, a incentivar la formación de institutos para la investigación y la difusión de la historia. También asume una postura objetiva ante los bloques enfrentados y una buena pluma basada en una “panorámica de la historia”. Carr muestra interés por las historias muchas veces minimizadas o ignoradas.<sup>27</sup>

Barry Carr pretende retomar los testimonios de los disidentes e incentivar el género biográfico para rescatar las experiencias individuales de los comunistas o en general de los individuos que conformaron la base social de los movimientos de izquierda. Una labor que se asemeja a la de Raphael Samuel,<sup>28</sup> historiador marxista interesado en la historia política y en la “historia desde abajo” reflejado en la fundación de los *History Workshops*.<sup>29</sup>

Justamente la labor de los *History Workshops* consistió en que por medio de la “historia popular” o la “historia desde abajo” incentivar a estudiantes vinculados con el movimiento obrero a escribir a partir de sus experiencias. Haciendo a un lado el desinterés por los testimonios de individuos o de pequeños grupos. Raphael Samuel aseguró sobre el propósito de los *History Workshops*:

Fue un intento de animar a los trabajadores y trabajadoras a escribir su propia historia, en lugar de dejar que se perdiera o de aprenderla de

---

<sup>27</sup> Raymond Carr realizó estudios sobre las relaciones de Puerto Rico con Estados Unidos, y fue editor del volumen *Latin American Affairs* publicado en 1970. Louzao Villar, *op. cit.*, p.160.

<sup>28</sup> Raphael Elkan Samuel historiador marxista británico nació el 26 de diciembre de 1934 en Londres, Reino Unido. Fue profesor de historia social y sociología en el *Ruskin College* ubicado en la ciudad de Oxford. Falleció el 9 de diciembre de 1996 en Londres, Reino Unido. Vicent Sanz Rozalén, “Raphael Samuel (1938-1996)”, en *Historia Social*, no. 27 (1997), p. 147 [En línea]: Disponible en <https://www.jstor.org/stable/40340587> [Consulta: 3 de junio, 2024].

<sup>29</sup> El primer *History Workshop* se fundó en 1966 en *Ruskin College*, en la ciudad de Oxford. Surgió como una práctica en contraposición a la ortodoxia de la institución, representando una nueva forma de escribir la historia, otorgándoles a los sujetos subalternos validez a sus experiencias y testimonios para la interpretación de la historia. Raphael Elkan Samuel, “*Historia popular y teoría socialista*”, en *Dialnet* (1984), pp. 7-8 [En línea]: Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=1211> [Consulta: 12 de julio, 2024].

segunda o de tercera mano; de ser productores, más que consumidores; y de utilizar su experiencia y su conocimiento en la interpretación del pasado.<sup>30</sup>

Los círculos de estudio<sup>31</sup> y su revista *History Workshop Journal*<sup>32</sup> pretendieron incentivar a estudiantes e individuos a la interpretación de la historia. Esto forma parte de las pretensiones de Barry Carr en *La izquierda mexicana a través del siglo XX* que, por medio de los testimonios, interpretaciones de los comunistas mexicanos construyó la historia del Partido Comunista Mexicano. Su labor también se enfoca en otorgarles validez y posicionarlos como sujetos hacedores de historia, cosa que le permitió a Carr contrastar con otros documentos o testimonios.

La concepción del socialismo en la revista *History Workshop Journal* refleja no sólo la labor de Raphael Samuel, sino también de Barry Carr. En el subtítulo de dicha revista se podía leer “una revista de historiadores socialistas”<sup>33</sup> y explicaba su postura socialista de la siguiente manera:

[...]Había que incitar a los historiadores a que trabajaran en los temas y problemas que preocupan a los hombres de hoy, y había que llevar el resultado de su labor a la gente común, de una manera abierta, estimulando su crítica.

Clasificaban también el término «socialista» utilizado en el subtítulo. Los redactores definían su socialismo como «ni profético, ni exclusivo y, por descontado, nada dogmático». Era lo que determinaba su preocupación «por la gente común del pasado, su vida y su trabajo, su pensamiento y su individualidad, a la vez que por el contexto y las causas que conformaron su existencia de clase». Entendían también como propios de esta actitud la exigencia de que se discutiesen cuestiones teóricas en relación con la historia y su rechazo de «aquellos tipos de investigación histórica y

---

<sup>30</sup> *Ibidem*.

<sup>31</sup> “Se trataba de recuperar la influencia social de la historia integrando los conocimientos y la perspectiva de los historiadores marxistas británicos (colaboraron en sus inicios Christopher Hill, Edward P. Thompson y Eric J. Hobsbawm, entre otros) con la labor de historiadores de origen obrero. Ello implicaba abandonar la rígida compartimentación del academicismo abogando por una desprofesionalización de la historia e introduciendo toda una serie de innovaciones metodológicas en el trabajo de historiador”. Sanz Rozalén, *op. cit.*, p.147

<sup>32</sup> Esta publicación se sumaba a anteriores de tradición socialista tal como *Our history and Past and Present*, sin embargo, *History Workshop Journal* pretendió ser un órgano de crítica y discusión, y que no sólo llegara al público especializado, con el objetivo de impulsar discusiones de temas actuales que involucrasen a los sectores populares. Raphael Samuel argumentaba “[...] no quisimos admitir que lo académico y lo no académico, lo marxista y lo no marxista, lo científico y lo político, fuesen alternativas entre las que hubiese que escoger”. Elkan Samuel, *op. cit.*, pp. 7-8

<sup>33</sup> Después se modificó a “una revista de historiadores socialistas y feministas”, esto como muestra de su apertura a temas actuales y trascendentes, y de su inclusión de los sectores marginados. Sanz Rozalén, *op. cit.*, p.148.

sociológica que tiende a reforzar las estructuras de poder y la desigualdad en nuestra sociedad».<sup>34</sup>

Para Carr pudo ser importante retomar un tema que evidenciara su importancia durante el siglo XX, los movimientos comunistas generaron gran interés durante dicho siglo tanto en la Unión Soviética como en el resto del mundo. Se vieron inspirados en la formación de partidos comunistas, afiliados a la Tercera Internacional Comunista, y otros movimientos disidentes. Para este estudio de los movimientos comunistas muchas veces marginados y señalados fue necesario un estudio crítico que disipara las controversias y descalificaciones generadas.

¿Cómo se podría estudiar el comunismo sin tomar en cuenta la diversidad de los testimonios? El Partido Comunista Mexicano atrajo a distintas bases sociales tales como maestros, estudiantes, artistas, obreros, campesinos que se acercaron al partido. Debido a esto era importante para Carr estudiar al PCM a partir de sus militantes y los sujetos disidentes críticos del partido.

Y es así como la historiografía británica y sus importantes historiadores generaron en Barry Carr una influencia importante que se ha reproducido en su labor como historiador.

#### **1.4 Barry Carr un historiador reconocido**

Barry Carr estudió en la universidad de Oxford, entre los años 1964 a 1967, su carrera en la docencia e investigación comenzó casi de inmediato, al mismo tiempo que se encontraba formulando su tesis doctoral. En octubre de 1968 y noviembre de 1969, permaneció en México como investigador visitante en el Colegio de México, acerca de esta experiencia, Carr resalta: “I was an investigador visitant at Colmex. It was an important experience because I had access to a wonderful libray and adcice from distinguished historians and scholars like Moises Gonzalez Navarro and Lorenzo Meyer”.<sup>35</sup>

---

<sup>34</sup> Elkan Samuel, *op. cit.*, pp. 7-8

<sup>35</sup> “Fui investigador visitante en el Colmex. Fue una experiencia importante porque tuve acceso a una biblioteca maravillosa ya los consejos de distinguidos historiadores y académicos como Moisés González Navarro y Lorenzo Meyer [Traducción propia]”. Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021).

Entre 1970 y 1972, fue becado en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Glasgow, Escocia. Barry Carr menciona que al término de su beca tomó la primera oportunidad como docente en la Universidad de La Trobe,<sup>36</sup> Australia. Se mostró convencido de tomar ese empleo debido a que:

I desperately wanted to get a teaching job and the first opportunity came from La Trobe University, a young university that was developing a program of Latin American Studies. I had also heard that La Trobe was a university with a radical history and a strong commitment to teaching in new ways.<sup>37</sup>

En Australia terminó de escribir su tesis de doctorado y volvió en 1973 a Oxford para presentarla formalmente. En 1975 y 1977 fundó el *Institute of Latin American Studies* (ILAS), instituto en el cual asumió el cargo de presidente en diferentes ocasiones; Carr describe esta experiencia como:

It was an exciting experience that gave me an opportunity to guide the direction of teaching Latin American Studies. It also enabled me to inaugurate a regular Latin American seminar, organize lots of conferences and colloquia and bring distinguished Latin American academic to give presentations in the ILAS program. Lots of the invited scholars were Mexican and included: Arnaldo Córdova; Moisés González Navarro, Luis Javier Garrido, Enrique Semo and many others.<sup>38</sup>

Cabe destacar que fue presidente fundador de otras organizaciones como la *Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia*, AILASA en 1991,<sup>39</sup> mérito que comparte con la Dr. Lilit Thwaites; y también fue presidente

---

<sup>36</sup> La Universidad de La Trobe fundada en 1967, conserva el nombre del viajero Charles Joseph La Trobe, a quien curiosamente se le atribuye la descripción de la Ciudad de México como “La Ciudad de los Palacios”, sin embargo, por mucho era una descripción común entre los viajeros que hacían gala de alguna ciudad. José Ignacio Lanzagorta García, Nexos: El peor elogio, una historia de la ciudad de los palacios [En línea]: <https://labrujula.nexos.com.mx/el-peor-elogio-una-historia-de-la-ciudad-de-los-palacios/> [Consulta: 10 de junio, 2024].

<sup>37</sup> “Quería desesperadamente conseguir un trabajo docente y la primera oportunidad vino de la Universidad La Trobe, una universidad joven que estaba desarrollando un programa de Estudios Latinoamericanos. También había oído que La Trobe era una universidad con una historia radical y un fuerte compromiso con la enseñanza de nuevas formas [Traducción propia]”. Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021).

<sup>38</sup> “Fue una experiencia emocionante que me dio la oportunidad de guiar la dirección de la enseñanza de Estudios Latinoamericanos. También me permitió inaugurar un seminario latinoamericano regular, organizar muchas conferencias y coloquios y traer académicos latinoamericanos distinguidos para dar presentaciones en el programa ILAS. Muchos de los académicos invitados fueron mexicanos e incluyeron: Arnaldo Córdova; Moisés González Navarro, Luis Javier Garrido, Enrique Semo y muchos otros [Traducción propia]”. *Ídem*.

<sup>39</sup> Esta organización se presenta con la intención de “[...] promover la investigación y la enseñanza de los estudios ibéricos y latinoamericanos en Australia y Nueva Zelanda en toda su diversidad geográfica (España, Portugal, Latinoamérica y otras regiones hispano y lusoparlantes del mundo) y en todo su rango de estudios (lengua y literatura, historia, antropología, cultura visual y popular,

fundador del Consejo de Estudios Latinoamericanos de Asia y Oceanía (CELAO), en 2005-2007.<sup>40</sup>

Entre 1985-1989, Barry Carr asumió el cargo de presidente del *Institute of Latin American Studies* (ILAS), aunque también desempeñó cargos como presidente interino entre 1992-1998 y director entre 1999-2008. En el 2008, sumado a otros reconocimientos, Carr fue nombrado miembro honorario del departamento de historia, y ese mismo año marcó su retiro de la Universidad de La Trobe. Sin embargo, se le ha permitido continuar asesorando estudiantes de posgrado.<sup>41</sup>

Su carrera como docente no ha sido menos fructífera, además de su labor en la Universidad de La Trobe, fue profesor visitante en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en el 2000, en el Colegio de México del 2007 al 2008, en el Centro Nacional Australiano de Estudios Latinoamericanos en el 2009; profesor invitado en la Universidad de California Berkeley en los semestres de otoño a partir del 2008 al 2011 y en la Universidad de Fordham de Nueva York en el otoño de 2012; profesor visitante en la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa en el 2013.<sup>42</sup>

A lo largo de su carrera Barry Carr recibió diversas becas y premios como reconocimiento de su labor, algunos de ellos fueron becas de investigación en la Universidad de Glasgow 1970-1972, y en la Universidad de California en 1984. También fue recibido como Investigador visitante en la Universidad de California de San Diego en el Centro de Estudios estadounidenses-mexicanos. Fue beneficiario del Australian Research Council (ARC) de 1995 a 1996, y becado por el gobierno canadiense en 1999-2000.<sup>43</sup>

Los cursos que impartió en diferentes grados académicos son: Historia latinoamericana a través del cine y la cultura popular; Las revoluciones mexicana y cubana; *The Atlantic Rim* 1400-2000, Genocidios y holocausto en Europa, África,

---

sociología, música, etcétera).” Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia, AILASA [En línea]: <https://www.ailasa.org/> [Consulta: 10 de junio, 2024].

<sup>40</sup> La academia, *op. cit.*

<sup>41</sup> *Ídem.*

<sup>42</sup> *Ídem.*

<sup>43</sup> *Ídem.*

América Central; Conquista de América: España y la conquista de los aztecas, mayas e Inca; Las revoluciones cubana y boliviana, Imperios coloniales españoles y portugueses, campesinos y política en América Latina; Conciencia, economía, ideología formal y movilización: Testimonios de hombres y mujeres activistas en América Latina y Gran Bretaña; y La izquierda europea y la revolución rusa.<sup>44</sup>

Como supervisor de posgrado y doctorado ha asesorado trabajos dirigidos a México, Cuba, El Salvador, Guatemala, Perú y Uruguay. Algunos de ellos fueron: *Política mexicana y nacionalismo en la construcción de la historia 1988-2011*, *Memoria: Violencia y reconciliación en Argentina y Uruguay 1982-2005*, *Afrocubanos en la literatura cubana contemporánea 1990-2005*, *El Mozote: Estados Unidos y el terror de Estado en El Salvador*, *El guatemalteco Proceso de Paz en la década de 1990*, *Activismo indígena y memoria en Australia y México*, *Disputas sobre la matanza kosher en Melbourne 1947-1957*, *Conflicto de Baja Intensidad en Centroamérica y Filipinas*, entre otros.<sup>45</sup>

Respecto al mundo editorial Carr ha dictaminado en revistas académicas y literarias de Canadá, Estados Unidos, Australia, Países Bajos, Reino Unido y México. Algunas de ellas han sido *Radical History Review*, *Social Science History*, *Cuban Studies*, *New West Indian Guide*, *Arena*, *Political Studies*, *Political Power and Social Theory*, *Law and History Review*, *Australian Journal of Politics and History*, *Australian Outlook*, *Hispanic American Historical Review*, *Bulletin of Latin American Research*, *Latin American Research Review*, *Latin American Perspectives*, *Canadian Journal of Latin American Studies*, *The Americas*, *Journal of Latin American Studies*, *American Historical Review*.<sup>46</sup>

Carr ha participado en consejos editoriales, un ejemplo de esta labor ha sido su participación en la revista *Memoria: revista de crítica militante*. Dicha revista tiene números dedicados a temas como “*Elecciones y disputa por el rumbo del país*, *Rebeliones y golpes*”, “*Economía criminal*”, “*Engranajes del cambio*”, “*México en la encrucijada*”, por mencionar sólo algunos. Y también se pueden

---

<sup>44</sup> *Ídem.*

<sup>45</sup> *Ídem.*

<sup>46</sup> *Ídem.*

encontrar números de corte conmemorativo como *El legado de Arnoldo y 100 años del PCM*.<sup>47</sup>

Asimismo, Carr ha reseñado libros para editoriales universitarias diversas y reconocidas como Oxford, Stanford, Cambridge, Universidad de Texas, Illinois, California, Duke, Alabama y Wisconsin. Además, ha colaborado con revistas desde una posición en el consejo editorial de revistas como *Latin American Perspectives*, *Espiral*, *Memoria*, *Arena Magazine*, *Pacarina*, entre otras.<sup>48</sup> Parte de esta labor en *Hispanic American Historical Review*, Carr comenta sobre el libro, autoría de José Rivera Castro, titulado: *En la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)*; número 8 de la colección *La clase obrera en la historia de México*:

To his credit, Rivera Castro does not center his study exclusively on the CROM, whose alliance with the “Labor President” Calles was most spectacularly demonstrated by the appointment of Luis Morones as Minister of Industry, Commerce, and Labor. A good third of the book devoted to the “labor opposition,” the CGT and the Mexican Communist party; and another section examines the situation of oil workers, railroadmen, and textile operatives, the first two of which were largely impervious to CROM’s activities. There are, however, some surprising omissions in the author’s bibliography, most notably the published writings of Leif Adleson on Tampico oil workers and of Guillermina Baena Paz’s study of the CGT.<sup>49</sup>

Es interesante la participación de Carr en este tipo de revistas de corte crítico y de militancia, abordando temas del comunismo y en general de la izquierda mexicana. La labor de Carr también está presente en la revista *Nexos* donde ha escrito varios artículos, que se pueden encontrar en su sitio web, pero que en general son artículos dedicados al comunismo mexicano. Dichos artículos también son ampliamente rescatados por otros historiadores.

---

<sup>47</sup> Los números mencionados se pueden descargar desde su sitio web.

<sup>48</sup> La academia, *op. cit.*

<sup>49</sup> “A su favor, Rivera Castro no centra su estudio exclusivamente en la CROM, cuya alianza con el “presidente laborista” Calles quedó demostrada de manera más espectacular con el nombramiento de Luis Morones como ministro de Industria, Comercio y Trabajo. Una buena tercera parte del libro está dedicada a la “oposición obrera”, la CGT y el Partido Comunista Mexicano; y otra sección examina la situación de los trabajadores petroleros, ferroviarios y textiles, los dos primeros de los cuales eran en gran medida impermeables a las actividades de la CROM. Hay, sin embargo, algunas omisiones sorprendentes en la bibliografía del autor, más notablemente los retorcimientos publicados de Leif Adleson sobre los trabajadores petroleros de Tampico y el estudio de Guillermina Baena Paz sobre la CGT [Traducción propia]”. Barry Carr, “La clase obrera en la historia de México en la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)”, en *Hispanic American Historical Review*, no. 65 (1985), p. 152 [En línea]: Disponible en <https://read.dukeupress.edu/hahr/article/65/1/152/148126/La-clase-obrera-en-la-historia-de-Mexico-en-la> [Consulta: 4 de junio, 2024].

Barry Carr ha trabajado en los consejos editoriales de revistas internacionales como *Journal of Iberian and Latin American Studies*, *Latin American Perspectives*, *Bulletin of Latin American Research*, *Espiral*, *Memoria*, *Arena Magazine*, *Perspectivas Históricas*, *Journal of Tourism History*, *Perspectivas de Políticas Públicas*, por mencionar algunas. También se ha desempeñado evaluando trabajos de becarios de investigación, en México realizó dicha función para el CONACYT, y para otras instituciones en Australia y Canadá.<sup>50</sup> Sus estudios sobre la izquierda y otras líneas de investigación se han publicado en libros como:

The New Latin American Left: Cracks in the Empire, (Lanham, MD: Rowman and Littlefield, 2012)

(Co-editor with John Minns), *Thinking the Future of Australian-Latin American Relations* (Canberra: ANU E-Press, 2013).

(with Avi Chomsky and Pamela Smorkaloff), *The Cuba Reader* (Durham: Duke University Press: 2003).

*La izquierda mexicana a través del Siglo XX* (México: Ediciones Era, 1996).

(edited with Steve Ellner), *The Latin American Left Since Allende*. (Boulder & London: Westview Press and the Latin America Bureau, 1993).

*Marxism and Communism in Twentieth Century Mexico*, (Lincoln: University of Nebraska Press, 1992).

[With Elaine McKay] *Low Intensity Conflict: Theory and Practice in Central America and South-East Asia*, Bundoora, Institute of Latin American Studies, La Trobe University, 1988.

[editor and contributor] *The Mexican Left, the Popular Movements and the Politics of Austerity, 1982-1985*. Center for US-Mexican Studies, UCSD, Monograph No.18, 1986.

*El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, (SepSetentas: Mexico City, 1976), 2 volúmenes.

*El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, (Ediciones Era: Mexico City, 1981), 282 pages. This is a revised and expanded edition of the above work.<sup>51</sup>

El trabajo de Carr en medios de radiodifusión e impresos está presente en diferentes países como Australia, México y Canadá<sup>52</sup>. También su participación en ponencias, conferencias y seminarios en diversas instituciones ha sido destacada, posee un gran empeño por la difusión de su trabajo y de la historia.

---

<sup>50</sup> La academia, *op. cit.*

<sup>51</sup> *Ídem.*

<sup>52</sup> Carr enlista en su *curriculum vitae* los trabajos realizados en los países correspondientes, la mayoría en inglés, lamentablemente muchos no los pude encontrar.

## 1.5 Carr y la izquierda mexicana

Anteriormente se ha mencionado sobre el interés de Barry Carr en las revoluciones sociales. Sin embargo, es importante para este apartado rescatar cómo surgió ese acercamiento por parte de Carr con la izquierda mexicana, y cuáles fueron sus motivaciones para llevar a cabo sus investigaciones sobre el movimiento obrero. En la entrevista realizada por Rocío Culebro y Uriel Jarquín, publicada en el sitio web de “Servicio Informativo Ecuménico y Popular”, con el nombre de “Nuevos enfoques a la investigación sobre la izquierda mexicana”, Carr, a manera de autobiografía, menciona:

Tengo que decir que la investigación no sólo obedece a cuestiones de tipo académico. Yo soy de izquierda y una gran parte de mis amistades en México han sido gentes de izquierda, sobre todo del PCM. De las pláticas que sostuve con ellos nació mi interés por la izquierda mexicana en general y por el PCM en particular.<sup>53</sup>

En la entrevista que le realicé, por vía correo electrónico, Carr reafirma su posición. Mi intención con citar esta información en inglés, tal como él me respondió, es la de preservar lo mayor posible lo que quiso comunicarme y que en la traducción no se pierda información. Carr menciona:

I am a socialist and Marxist and have always been interested in the history of the Left- in Mexico and Latin America. During research on my first book: *El Movimiento Obrero y la Política en México 1910-1928* I began to accumulate materiales on the history of the Left and especially of the PCM but there was no space to include discussion in this book [...].<sup>54</sup>

En ambas entrevistas citadas (la de Culebro y Jarquín, y, la mía) el autor objeto de mi estudio, aclara la importancia que tiene *El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, como la investigación que lo interesó en los

---

<sup>53</sup> Rocío Culebro y Uriel Jarquín, Servicio Informativo Ecuménico y Popular: Nuevos enfoques a la investigación sobre la izquierda mexicana [En línea]: <https://ecumenico.org/nuevos-enfoques-a-la-investigacion-sobre-la-izquie> [Consulta: 4 de junio, 2024].

<sup>54</sup> “Soy socialista y marxista y siempre me ha interesado la historia de la izquierda en México y América Latina. Durante la investigación de mi primer libro: *El Movimiento Obrero y la Política en México 1910-1928* comencé a acumular materiales sobre la historia de la izquierda y en especial del PCM, pero no había espacio para incluir discusión en este libro [Traducción propia]”. Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021).

movimientos comunistas. Y que asimismo lo hizo modificar, en sus trabajos posteriores, su forma de estudiarlo y plantearse nuevas metodologías. La entrevista de Culebro y Jarquín se centra en su experiencia como investigador; la entrevista que yo le realice posee un enfoque más personal, sobre su formación y vida. Sin embargo, en ambas Carr explica su interés sobre la izquierda mexicana.

Sin embargo, su interpretación de los acontecimientos históricos que estudiaba, según asegura Carr, no alcanzó, en ese momento, a distinguir que la CROM, si bien fue una confederación importante, su liderazgo real nunca fue representativo del conjunto del movimiento obrero porque no logró consolidar su hegemonía en él. Al respecto Carr explica:

Es un interés que data de hace 15 años. Como se sabe, mi tesis doctoral fue sobre las relaciones del Estado de la revolución mexicana con el movimiento obrero en los años 1910-1929. En este trabajo privilegié las relaciones entre la CROM, que fue la organización hegemónica en aquellos años, y el Estado. Sin embargo, ahora me doy cuenta de que no se puede limitar la historia del movimiento obrero socialista durante los años veinte solamente al estudio de la CROM. Sabemos bien que dicha confederación nunca pudo establecer la hegemonía total del movimiento obrero.<sup>55</sup>

Para Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX* representó replantearse la metodología utilizada, propiamente el papel otorgado al movimiento obrero y a la diversidad de orientaciones que existían en su interior. Para su nuevo libro, Carr pronto entendió que para el estudio del PCM debía considerar a toda la izquierda mexicana.<sup>56</sup> Fue de este modo como el encontrarse con algunos documentos del PCM y el contrastarlos con sus hipótesis, le generaron nuevas interpretaciones explicativas sobre el origen y desarrollo de este partido y otros de identidad parecida, que dieron como resultado la historia de la izquierda mexicana en el siglo XX. Sobre su metodología Carr menciona:

El problema más grande es saber dónde está y qué es la izquierda mexicana. Hay que especificar primero los límites del sujeto histórico, eso no es fácil. Cuando empecé a estudiar al PCM, los límites los daba la organización misma, más en cuanto se empieza a sobrepasar los límites de una organización se enfrenta uno a serios problemas. Los límites se convierten entonces en los propios límites del investigador [...].<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> Culebro y Jarquín, *op. cit.*

<sup>56</sup> *Ídem.*

<sup>57</sup> *Ídem.*

Continúa diciendo que para él fue importante definir las corrientes presentes en México en el siglo XX, estas eran el sujeto de su estudio, de las cuales se encargó de definir sus posiciones y los enfrentamientos entre ellas. Estas corrientes lo ayudaron a comprender el escenario político mexicano, las cuales consisten en:

[...] la corriente hegemónica dentro del socialismo mexicano, que es la corriente formada por una relación simbiótica entre el ala izquierda del liberalismo mexicano y determinados aspectos del marxismo global internacional. [...] la segunda corriente es la del comunismo mexicano, digamos el comunismo del PCM [...] la tercera corriente es la del llamado marxismo legal (de Lombardo) [...] la cuarta corriente —a la cual no le he puesto nombre todavía [...] es una corriente antiestatista [...] esta corriente, además, presenta tendencias anarcosindicalistas. Y también estaría dispuesto a incluir, aunque no estoy ciento por ciento seguro, a los trotskistas en esta corriente, porque rechazan gran parte de los postulados de las primeras corrientes.<sup>58</sup>

La definición de las corrientes presentes en la vida política de México durante el siglo XX le permitió a Carr estructurar su narración de la historia del Partido Comunista Mexicano, fue la forma que el autor se planteó para entender de mejor manera a la izquierda mexicana. Sin embargo, Carr depara en más problemas metodológicos a los cuales tuvo que enfrentarse, tales como:

El segundo reto metodológico, con el cual todavía estoy luchando, tiene que ver con la cuestión de cómo voy a tratar el sujeto histórico de la izquierda en México. ¿Esa izquierda son los partidos o son los personajes representantes, portadores de las ideas socialistas y marxistas en México, o son las bases de los grupos y partidos? Eso todavía no lo sé; hasta ahora son dos los enfoques que he encontrado para el estudio del movimiento obrero y socialista: el enfoque institucional y el enfoque ideológico.<sup>59</sup>

Es interesante encontrar estos dos enfoques en *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, pues, por una parte, Carr trata de realizar un balance entre las evidentes disputas políticas e ideológicas del partido, y por otra, retomar casos particulares como la reforma agraria en la Comarca Lagunera y la participación del PCM. Asimismo, utilizando el género biográfico para explicar la naturaleza de algunas relaciones entre obreros y campesinos, para no recaer en una narración de enfoque institucional, una preocupación que expresa el autor. Carr ha realizado

---

<sup>58</sup> *Ídem.*

<sup>59</sup> Lamentablemente el autor no describe de qué tratan estos enfoques. *Ídem.*

la sugerencia de rescatar los casos particulares de los sujetos de izquierda para complementar y reconstruir la historia de la izquierda mexicana.

[...] como atinadamente señaló Carr, el ejercicio biográfico permite un examen más profundo del vínculo entre las trayectorias individuales y los avatares del partido. Además, el carácter periférico del comunismo posibilita una ampliación de la perspectiva hacia quienes, sin ser figuras centrales de la dirigencia, fueron artífices de una experiencia de construcción política inédita.<sup>60</sup>

Carr afirma que la historia del PCM y de los movimientos comunistas no debe verse como una serie de sucesos que acontecieron de manera casi mecánica. Carr menciona que se involucran diferentes factores, el PCM no fue una organización supeditada a la Internacional Comunista (IC) u otro centro. En México realmente hubo sujetos de distintos matices socialistas que lucharon en el escenario político y que no fungieron como simples robots a la orden de la IC. Es una de las dificultades metodológicas que considera Carr.

Hay otros problemas metodológicos. Por ejemplo, hay que luchar contra los enfoques metodológicos de la guerra fría, que todavía siguen vigentes [...] Yo creo que es importante no escribir la historia del PCM como si se tratara simplemente de una serie de respuestas pasivas a las consignas de la Internacional Comunista.<sup>61</sup>

Para Carr fue importante evidenciar que el movimiento obrero no tuvo una respuesta pasiva a las resoluciones de la Internacional Comunista, y que el caso mexicano respondió a sus propias problemáticas, a pesar de la intervención de diferentes actores dentro del Partido Comunista Mexicano.

Sobre los problemas en México para su investigación Carr afirma que una de las grandes problemáticas para los investigadores es “de tipo técnico”, se refiere a que la búsqueda de información se puede volver complicada.<sup>62</sup> También Carr asegura que en los años que se dedicó a reunir la información en México existían pocas instituciones que resguardaran los documentos, haciendo referencia al Archivo General de la Nación (AGN), la Hemeroteca Nacional, y la Biblioteca Nacional. Y para documentos específicos del PCM sólo se encontraba

---

<sup>60</sup> Diana Méndez y María Elena Rojas, “Las rojas. Biografías de mujeres comunistas”, en *Memoria*, no. 272 (2019), p. 78 [En línea]: Disponible en [https://revistamemoria.mx/?page\\_id=91](https://revistamemoria.mx/?page_id=91) [Consulta: 4 de junio, 2024].

<sup>61</sup> Culebro y Jarquín, *op. cit.*

<sup>62</sup> *Ídem.*

el Centro de Estudios Marxistas (CEM),<sup>63</sup> ahora Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista (CEMOS).

Carr demuestra que la ausencia de instituciones para el resguardo del acervo relacionado con movimientos identificados con la oposición política de izquierda en el país era un reto para los investigadores interesados en esta temática. Por ello, él tuvo que buscar fuera de México. Dentro de la misma problemática Carr resalta el poco cuidado por parte del propio PCM de resguardar sus documentos.

Carr reconoce que este descuido fue consecuencia de la persecución que sufrió el partido por muchos años. También el autor resalta “esa costumbre que tienen muchos militantes de llevarse los documentos como si se tratara de cosas de su propiedad, cuando en realidad son propiedad del Partido, no hay manera de centralizar fuentes de información”.<sup>64</sup> Sobre este problema Carr hace una sugerencia importante:

Entonces, creo que es importante recuperar esa información, yo diría inclusive que debe ser una tarea nacional, porque una cosa que me llamó la atención en Washington es que no se encuentra solamente un ejemplar de cada revista, sino hasta 18 ó 20 ejemplares. Creo que la Hemeroteca Nacional y el CEMOS deben entablar pláticas para hacer intercambios y recuperar esa información.<sup>65</sup>

Actualmente continúa trabajando en la historia del turismo y el ocio en México y la historia transnacional de radicales, revolucionarios e intelectuales de vanguardia en el gran Circum-Caribe 1910-1940.<sup>66</sup>

---

<sup>63</sup> *Ídem.*

<sup>64</sup> *Ídem.*

<sup>65</sup> *Ídem.*

<sup>66</sup> Valeria Delgado, “Entrevista a Barry Carr”. Vía correo electrónico (18 de diciembre, 2021).

## 1.6 Conclusiones

Este primer capítulo me permitió profundizar en los intereses e intenciones de Barry Carr como profesional en la disciplina histórica. A pesar de las dificultades que se presentaron debido a la poca información, la investigación realizada y las dos valiosas entrevistas ampliaron la información permitiendo desarrollar los apartados correspondientes a los pilares que me generaban gran interés e intriga: vida, labor, y postura del historiador Barry Carr.

Este capítulo me permitió poner en práctica las herramientas adquiridas durante mi formación profesional, presenta ante mí no sólo la amplia información sobre el tema, también me abrió la posibilidad del intercambio de ideas con otros profesionales, especialmente me refiero a Barry Carr.

Considero que los apartados están bien articulados entre sí y que permiten al lector o lectora profundizar en la labor del Dr. Carr. Sin duda para mí fue interesante pues me impulsó a una investigación y recapitulación de la historiografía británica y la labor de tres historiadores con importantes contribuciones a la disciplina histórica, y que pude identificar como fuertes influencias en el autor.

Asimismo, recurriendo a estas influencias para Carr considero que, para muchos historiadores y estudiosos de la historia, una de mis pretensiones en el camino a escribir este capítulo fue que la información tuviese un efecto enriquecedor para el lector o lectora, tal como lo fue para mí. También considero de gran valor la información presentada en este capítulo porque representa a un historiador importante para la historiografía del movimiento obrero y el comunismo en México, que este capítulo forma parte de un intento por concentrar la información correspondiente a su vida y labor, como no la encontré en otro sitio.

La profesión de historiador en Barry Carr no sólo refleja su gusto por la historia, sino también la defensa de sus convicciones; Carr forma parte de un grupo de historiadores británicos con tendencia de izquierda que por medio de su

labor como historiador pretende quitar los sesgos no sólo de la historia como disciplina sino también de la propia historia de la izquierda. Es evidente que un aspecto que comparte Barry Carr con Raymond Carr, Raphael Samuel y Eric Hobsbawm es su fuerte posición y actividad política en conjunto con su labor como historiador, forma parte de los historiadores que defienden su opinión por medio de la pluma.

El autor se ha insertado en la historiografía mexicana con varias investigaciones no sólo referentes al movimiento obrero mexicano. Las obras de Carr han abordado distintas temáticas de América Latina y el Caribe, en donde las clases marginadas son protagonistas. Se puede destacar que estas investigaciones son impulsadas por su convicción e interés marxista, y justo como Barry Carr menciona, por su interés en las revoluciones sociales.

Finalmente, la redacción de este capítulo a pesar de los intereses y pretensiones que surgieron durante el camino me enfoqué en el objetivo de profundizar en el contexto e influencias de Barry Carr por las cuales se interesó en la historia de la izquierda mexicana. Considero que los apartados corresponden a este objetivo, y que incluso invitan a una reflexión sobre las metodologías a utilizar en el estudio de la izquierda.

## **CAPÍTULO II. EL SECTARISMO Y LA INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL EN LA IZQUIERDA MEXICANA**

### ***2.1 La izquierda mexicana a través del siglo XX***

En el presente capítulo se realizó el análisis de los primeros cuatro capítulos de la obra *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Aunque el estudio del autor abarca de 1919 a 1989, Carr resalta mayor influencia y presencia de una actitud sectaria en lo que considera la primera fase del Partido Comunista Mexicano (1919-1943). Debido a ello me enfocaré en el análisis de los primeros cuatro capítulos que abarcan dicha temporalidad.

Entre 1919 a 1943 son los años en los que Barry Carr reconoce mayor intervención de la Internacional Comunista en el Partido Comunista Mexicano, en 1943 la IC toma la decisión de disolverse en nombre de la lucha contra el fascismo. Durante la escritura de este capítulo se hizo evidente que, en cada supuesta intervención por parte de la IC u otro partido comunista en el PCM, iban de la mano esas supuestas actitudes sectarias. Para el desarrollo de este capítulo se seleccionaron los momentos más importantes que resalta el autor abordados en este trabajo como: Clase contra clase, Unidad a toda costa, browderismo, y las campañas antitrotskyista y prolombardista.

El libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX* fue publicado en 1986 con el nombre de *Marxism and Communism in Twentieth Century Mexico*. Posteriormente fue traducido por Paloma Villegas, ofreciendo a los lectores su primera edición al español, en el año de 1996. Esto es, tuvieron que pasar diez años para que circulara, en nuestra lengua, entre los lectores mexicanos.

Lo conforman 423 páginas, las cuales están divididas en los apartados de agradecimientos, abreviaturas, introducción, y conformado por 10 capítulos.<sup>67</sup> En la introducción consistente en 12 páginas, el autor escribe los intereses y objetivos que guiaron su investigación, y plantea como esencial narrar el desarrollo del

---

<sup>67</sup> Se realizará un breve resumen de los capítulos utilizados en el presente trabajo, es decir, los primeros cuatro capítulos y serán nombrados entre comillas.

Partido Comunista Mexicano y otros movimientos comunistas, siendo el PCM el principal protagonista.

A partir de la introducción se desglosan diez capítulos: En el primer capítulo llamado “Los orígenes del Partido Comunista Mexicano” el autor desarrolla tanto el contexto como las formas organizativas del movimiento obrero previas a 1919, y los problemas que figuran en el panorama político ante la convocatoria al Congreso Nacional Socialista precedente a la fundación del PCM. Se menciona la difusión que tuvo la Revolución Rusa en México y cómo ésta se integró al pensamiento obrero y campesino (mutualismo, cooperativismo, anarquismo, anarcosindicalismo).

Carr da cuenta de las múltiples y diversas posturas que se expresaron durante el Congreso Nacional Socialista, el tormentoso debate de propuestas y las resoluciones del Congreso. Rescata los eventos internacionales acontecidos, que fueron cruciales, para la fundación del PCM, y finalmente, trata el efecto desastroso que resultó del periodo de ultraizquierdismo adoptado por la Internacional Comunista.<sup>68</sup>

En el segundo capítulo “Un legado ambiguo: el comunismo mexicano y el periodo de Cárdenas”, aborda la libertad que vive el PCM después del periodo represivo infringido por el Maximato. El autor asegura que durante esos años el PCM aumentó en número de afiliados pero que, dicho crecimiento, desembocó en vicios como la corrupción, oportunismo y *charrismo* por lo cual la reputación del PCM se vio severamente dañada, cosa a la que contribuyó el conflicto dentro de la Central de Trabajadores Mexicanos (CTM)<sup>69</sup>.

El autor no sólo resalta la intervención de la IC y el Partido Comunista de Estados Unidos (PCEU), también pone el acento en la táctica de “unidad a toda costa” táctica adoptada por los comunistas durante la sucesión presidencial de 1940. Finalmente, retoma la convocatoria al Congreso Extraordinario ese mismo año, con el objetivo de analizar las problemáticas internas del partido. El autor asegura que dicho congreso inauguró una etapa de subordinación del PCM

---

<sup>68</sup>Carr, *La izquierda mexicana...*, *op. cit.*, pp.34-40.

<sup>69</sup> *Ibidem.* pp. 61-62.

respecto a la IC y el PCEU. A ello se agrega la intervención del comunista cubano Francisco Calderio.<sup>70</sup>

El tercer capítulo “Los comunistas mexicanos y la reforma agraria en La Laguna 1920-1940”, el autor destaca la incidencia del PCM en la movilización de la Comarca Lagunera para luchar contra la expropiación de las haciendas algodoneras y la implementación de la reforma agraria. Carr subraya la presencia de pequeños cuadros comunistas en Coahuila y Durango que más tarde se convertirían en la base campesina más importante afiliada al PCM.

Esto marcó un suceso importante para la experiencia organizativa del partido, el autor utiliza el género biográfico para explicar la relación del campesinado con los obreros. Y finalmente, analiza la participación del PCM en la sindicalización, conformación y ruptura de la unidad obrero-campesina.<sup>71</sup>

En el cuarto capítulo “Las relaciones entre los comunistas mexicanos y estadounidenses: la herejía browderista 1934-1946”, Carr revisa el contexto internacional ante la disolución de la IC, y explica los orígenes de las propuestas de Earl Browder y lo que significaron para los partidos comunistas estos dos acontecimientos. Aborda las similitudes de la estrategia “Unidad Nacional” ante el browderismo, y ante su descalificación, examina los efectos que genera en los partidos, específicamente en el PCM. Nuevamente hace mención especialmente en este capítulo, de la influencia que tienen el PCEU y los comunistas cubanos dentro del PCM.<sup>72</sup>

## 2.2 Primera Internacional

Barry Carr quiso analizar la influencia del movimiento comunista internacional<sup>73</sup> en la toma de decisiones del movimiento comunista en México, especialmente del Partido Comunista Mexicano. Aunque la IC estuviera pensada y diera pasos para “trascender fronteras nacionales”,<sup>74</sup> encontró evidentes obstáculos. Los principales fueron la comunicación, la diferencia en cuanto al

---

<sup>70</sup> *Ibidem.* pp. 87-88.

<sup>71</sup> *Ibidem.* pp. 98-99.

<sup>72</sup> *Ibidem.* pp. 117-119.

<sup>73</sup> Conformado por la Internacional Comunista y los partidos comunistas de los diferentes países, en este caso el Partido Comunista de Estados Unidos (PCEU) y el Partido Popular Cubano (PPC).

<sup>74</sup> *Ibidem.* p. 22.

lenguaje y la distancia jugaron un papel decisivo para su interrelación con otras secciones de la IC en América Latina, puesto que el conocimiento del ruso era limitado y las traducciones tardías.

[...] los cinco primeros años de existencia de la Comintern el proceso de creación de la famosa estructura disciplinada y centralizada que funcionaría en los años posteriores fue lento y a menudo contradictorio. Las comunicaciones y otros problemas obstaculizaban y desorganizaban la comprensión y el manejo de situaciones europeas por la Comintern.<sup>75</sup>

Sumado a ello, los viajes a la URSS eran cuestión de meses, tiempo que significa lograr acercarse a la IC, pero que al salir de México representaba también, distanciarse del PCM, ya que cabía la posibilidad de que, al regresar al país, resultara difícil ponerse al día respecto a las nuevas condiciones y problemas que caracterizaran al partido, para ese momento de retorno después de tanto tiempo de ausencia. De hecho, el PCM, a lo largo de su historia perdió y ganó dirigentes por la misma cuestión.

Carr considera que la Internacional Comunista y partidos comunistas asociados a ella tuvieron influencia en varios sucesos, de los cuales en el presente trabajo sólo se rescatan cuatro. Se establecen como sucesos importantes y decisivos en la historia del Partido Comunista Mexicano. Carr asegura que el primer suceso consistió en que la IC fue responsable del “giro ultraizquierdista” del partido en 1928. Explica que esto generó una actitud sectaria, y, que la consecuencia fue que el PCM se marginara al alejarse y cortar relaciones tanto con grupos como con gobiernos, como el de Calles y el de Portes Gil.

[...] en el pleno del Comité Central del PCM celebrado en julio de 1929 [...] se concluyó que los gobiernos de Plutarco Elías Calles y Emilio Portes Gil (1928-1929) habían capitulado ante el imperialismo angloamericano y que de ahí en adelante las luchas de las masas recientemente radicalizadas tomaría una forma irrenunciablemente anticapitalista y antiimperialista. El resultado fue una condena global al bloque de generales revolucionarios que dominaban la dinastía del Norte y una posición intransigente respecto de los sectores meramente “reformistas” de la sociedad mexicana.<sup>76</sup>

Carr no es el único autor que evidencia los hechos a partir de aquella política impulsada por la IC, conocida como “clase contra clase”. El segundo

---

<sup>75</sup> *Ibidem*. pp. 22-23.

<sup>76</sup> *Ibidem*. p. 24.

suceso consistió en el recelo con que los comunistas mexicanos recibieron al gobierno de Cárdenas. Consecuencia de la represión con la que eran perseguidos, varios autores retoman el contexto represivo y complejo, aquí según Carr no sólo estuvo involucrada la IC sino también el PCEU, momento del que resalta la declaración del PCM: “Con Cárdenas no, con las masas cardenistas sí”

Los cambios de actitud del PCM respecto del gobierno de Cárdenas en su primer año [...] simbolizados por el paso de la consigna “Ni Calles ni Cárdenas” y de la afirmación complementaria de que Lázaro Cárdenas preparaba el camino al fascismo, a la consigna “Unidad a toda costa” a mediados de 1937. El impacto del VII Congreso de la Comintern (agosto de 1935) y la intervención del líder del PCEU, Earl Browder, en las deliberaciones del PCM en 1937 fueron cruciales en ese abrupto cambio de postura política.<sup>77</sup>

El tercer momento, afirma Carr, consistió en la crisis del PCM durante 1939-1940, que desembocó en diversas expulsiones de militantes, tales como Hernán Laborde y Valentín Campa. En parte Carr, y otros autores, hacen responsable al comunista cubano Francisco Calderio que intervenía en los asuntos del partido durante esos años, y que apoyó y consintió tal ruptura. Aunque también se señala la debilidad del PCM por no tomar sus propias decisiones y dejarse llevar por los consejos de comunistas extranjeros.

Aquí de nuevo la influencia externa (esta vez bajo la forma de una delegación de la Comintern) desempeñó un papel clave en la campaña del PCM para purgar a su directiva. Las memorias de Valentín Campa y los papeles de Earl Browder [...] sugieren que el motivo principal de las expulsiones fue que ciertos líderes del PCM se opusieron a la presión soviética para que el partido colaborara en los preparativos para eliminar a León Trotsky[...].<sup>78</sup>

El cuarto y último, se trató del impacto del browderismo en México, para Carr un capítulo interesante y significativo de la historia del PCM que evidencia la intervención extranjera. El autor asegura que la influencia en gran parte fue de la mano de comunistas cubanos, y por supuesto del propio PCEU y su dirigente Earl Browder.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> *Ídem.*

<sup>78</sup> *Ídem.*

<sup>79</sup> *Ídem.*

La predicción de Earl Browder según la cual la colaboración entre Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética acabaría con la dominación colonial del tercer mundo[...] aunque el PCM nunca fue tan lejos como algunos de sus partidos hermanos [...] sí asimiló acríticamente el experimento browderista de “marxismo creativo” hasta casi liquidar la identidad del partido como fuerza socialista independiente.<sup>80</sup>

Antes de desarrollar dichos sucesos referidos brevemente, es necesario hacer un breve repaso por las anteriores internacionales para comprender la importancia de la Tercera Internacional Comunista. Debido a la Revolución industrial y la sucesión del feudalismo por el liberalismo y el libre comercio, vender su fuerza de trabajo como medio de subsistencia se volvió moneda corriente.

El descubrimiento de materias primas baratas permitió la expansión industrial, y con dicha expansión fueron más los que abandonaron el campo y se acercaron a las grandes ciudades que no dejaban de crecer, y que obligaron a los trabajadores a cumplir jornadas de trabajo exhaustivas en condiciones laborales lamentables. Finalmente, se consolidó el capitalismo.<sup>81</sup>

El propio capitalismo crea la clase obrera y ante las condiciones a la que es arrojada, es el motivo por el cual “cava su propia tumba”. La creación de las internacionales se encaminó a la propaganda y al debate entre las corrientes socialistas para acordar objetivos en común. La creación de cada una de estas organizaciones se estableció como una necesidad para los trabajadores que reflexionaron y exigieron un cambio de la realidad a la que habían sido arrojados.

Las reflexiones sobre la condición social crearon modelos ideales con el propósito de salvaguardar a los trabajadores, pero poco se hablaba de cómo lograr ese mundo ideal deseado por muchos, a estas formulaciones de modelos alternativos Karl Marx y Friedrich Engels lo denominaron como “socialismo utópico”.<sup>82</sup>

Octavio Rodríguez Araujo menciona que el socialismo fue la respuesta dada ante “la incapacidad del capitalismo”, pues argumenta: “se debe a la incapacidad de capitalismo como sistema económico dominante (y ahora casi

---

<sup>80</sup> *Ibidem*. pp. 24-25.

<sup>81</sup> Javier Paniagua, *Breve historia del socialismo y el comunismo*, México, Ediciones Nowtilus, 2010, pp. 17-18.

<sup>82</sup> *Ibidem*, p.25.

total) para darle a la población mundial una vida digna, siquiera comparable a la de los trabajadores con empleo en los países más desarrollados”.<sup>83</sup>

Fue con Marx y Engels que se formuló una crítica sobre el modelo capitalista, un modelo alternativo sin clases sociales y una vía de acción para lograr la «dictadura del proletariado». Un proceso transitorio para finalmente lograr el socialismo, pero para llegar a ella, muchas cosas tenían que pasar previamente.<sup>84</sup>

La Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) o Primera Internacional se creó en 1864, reuniendo a círculos y organizaciones de trabajadores, principalmente artesanos de distintos tintes socialistas. De acuerdo con Octavio Rodríguez Araujo la asociación reunió a proudhonianos, bakuninistas, lassalleanos, mazziaianos, y marxistas, con el fin de cooperación y coordinación.<sup>85</sup> Sus propósitos consistieron en la “colectivización de los medios de producción industriales y de la tierra [...] utilización de la huelga para conseguir mejoras en las condiciones de trabajo [...] la emancipación social de los trabajadores debía ir pareja a la emancipación política”.<sup>86</sup>

El problema que presentó la Primera Internacional y que desembocó en su disolución fue la disputa entre las distintas ideologías, principalmente entre los marxistas y los anarquistas, éstos últimos en defensa por las resoluciones de Bakunin. Javier Paniagua asegura que Bakunin no fue un gran teórico, y que básicamente su acción se enfocó en incentivar insurrecciones poco fructíferas.<sup>87</sup>

Rodríguez Araujo destaca que las resoluciones de Bakunin fueron más dirigidas a un sentido colectivista que individualista, no sólo porque defendió la propiedad comunitaria, también sostuvo que los individuos libres se asociarían voluntariamente para lograr una sociedad sin lazos de dominación.<sup>88</sup>

Los debates entre el anarquismo bakunista y el marxismo consistieron principalmente en la supresión de clases, la supresión de la herencia y por tanto

---

<sup>83</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Izquierdas e izquierdismo, de la primera internacional a Porto Alegre*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2002, p. 5.

<sup>84</sup> Paniagua, *op. cit.*, pp.76-79.

<sup>85</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, p. 29.

<sup>86</sup> Paniagua, *op. cit.*, p. 35.

<sup>87</sup> *Ibidem*. pp. 41-42.

<sup>88</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, p. 39.

de la propiedad privada. Cuando Marx defendió la transformación de ésta por propiedad colectiva; Bakunin se opuso a que se erigiera cualquier tipo de Estado, incluso el Estado proletario, argumentando que la dictadura del proletariado “[...] terminaría por ser una dictadura contra el mismo proletariado”.<sup>89</sup>

Finalmente, este conflicto entre los anarquistas y marxistas provocó la disolución de la Primera Internacional, con el traslado y posteriormente la disolución del comité central. Marx quiso evitar que los bakuninistas tomaran el control de la AIT.<sup>90</sup> Rodríguez Araujo considera que la creación de la Primera Internacional produjo la lucha por tres ideas: la conquista del poder político, la necesidad de un “partido”, y finalmente, que dicha organización o partido debía ser guiada por el saber.<sup>91</sup> La Segunda Internacional traería consigo otros debates.

### 2.3 Segunda Internacional

La Segunda Internacional se fundó en el año de 1889, su fundación se puede observar algo confusa. De acuerdo con Javier Paniagua, aconteció alrededor de dos congresos convocados al mismo tiempo a unas cuantas calles uno del otro: el de la calle *La Petrelle*, y el de la calle *Lancry* en París, Francia. Paniagua asegura que fue el congreso de la calle *La Petrelle* en el que se reunieron una cantidad importante de marxistas y que por tanto ésta es la que da origen a la Segunda Internacional.<sup>92</sup>

Rodríguez Araujo considera que en *rue de Lancry* fue donde se reunieron los «posibilistas», y que en un sentido muy general tal vez a las dos reuniones se les podría calificar de izquierda. Sin embargo, los reunidos en *Petrelle* eran es su mayoría marxistas.<sup>93</sup> Araujo resalta que las diferencias entre los marxistas y los posibilistas residieron principalmente en:

[...] que los primeros, si bien aceptaban participar en el Parlamento y otras instancias públicas, lo hacían para presionar por leyes y políticas públicas así como vía para hacer propaganda a favor del socialismo, pues su objetivo era la toma de poder; mientras que los segundos, los posibilistas,

---

<sup>89</sup> *Ibidem*. p. 44

<sup>90</sup> Paniagua, *op. cit.*, p. 40.

<sup>91</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, pp. 30-31.

<sup>92</sup> Paniagua, *op. cit.*, p. 77.

<sup>93</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, p. 67.

sostenían que desde el Parlamento, pero sobre todo desde posiciones del gobierno (más que todo local) se podrían conseguir reformas inmediatas favorables a los trabajadores, sin necesidad de modificar sustancialmente el capitalismo.<sup>94</sup>

Las diferencias entre los marxistas y posibilistas estuvieron presentes en la Segunda Internacional, en la que se debatió sobre la acción que debían tomar los trabajadores ante sus respectivos gobiernos. Respecto al contexto y el sustento de la Segunda Internacional, Javier Paniagua argumenta que, se funda sobre el socialismo francés y alemán, y que uno de sus propósitos era responder al qué hacer después de la Guerra franco-prusiana de 1870 a 1871.<sup>95</sup>

Esta internacional heredó de la primera, las disputas ideológicas entre anarquistas y marxistas, uno de sus problemas era el rechazo total, por parte de los anarquistas, a la participación política. Por tanto, esto les costó su participación en la internacional y fueron expulsados en 1896. Respecto a los objetivos de la Segunda Internacional como parte de la participación política se declararon a favor del sufragio universal masculino.<sup>96</sup>

El revisionismo del marxismo empujó a los socialistas a dos opciones: “acentuar los elementos que aceleran la revolución o, por el contrario, esperar tiempos mejores consiguiendo reformas que mejoren las condiciones de vida de los obreros”.<sup>97</sup> Ahora las disputas giraban alrededor de los marxistas y los reformistas, y la disyuntiva de cómo y hasta dónde se debía optar por participación política.

Los líderes de la mayoría de los partidos de la II Internacional no apoyaban el movimiento de liberación nacional y justificaban, cada vez más abiertamente, la rapaz política colonial de los imperialistas. En los congresos socialistas internacionales, los bolcheviques defendían un programa nacional y una política consecuentemente internacionalistas y propugnaban la condenación del colonialismo[...] chocaron abiertamente dos líneas, dos políticas: el nacionalismo burgués y el internacionalismo proletario.<sup>98</sup>

---

<sup>94</sup> *Ibidem.* p. 73.

<sup>95</sup> Paniagua, *op. cit.*, p. 79.

<sup>96</sup> *Ibidem.* p. 82.

<sup>97</sup> *Ibidem.* p. 79.

<sup>98</sup> Boris Ponomariov, *Compendio de historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, Moscú, Editorial Progreso, 1980, p. 85.

Sobre las diferencias entre la Segunda Internacional y la Primera, de acuerdo con Octavio Rodríguez Araujo consistieron en que la Segunda se declaró como una “Federación de asociaciones y partidos nacionales”, en la cual se respetaba su independencia y no había un Comité Central que marcara la línea a seguir, puesto que era por medio de los congresos por los cuales se definió las acciones a realizar.<sup>99</sup>

Justamente esto se quiso evitar en la Tercera Internacional Comunista, puesto que desde el principio la IC pretendió centralizar el poder y ser la que dirigiese a las demás secciones nacionales. La Unión Soviética era un ejemplo a seguir debido a que ahí había triunfado la revolución.

## **2.4 Tercera Internacional Comunista: Influencia y sectarismo**

La Internacional Comunista, Tercera Internacional, IC o Comintern fue fundada en 1919 en la Unión Soviética, este proyecto surge con el fin de organizar y expandir la revolución proletaria por el resto del mundo, por medio de la organización de pequeñas secciones en otros países. Sin embargo, aunque se pensó en un alcance mundial surgieron secciones en lugares donde menos se había esperado, y que generaron nuevas interrogantes y obstáculos.

Sobre la diferencia con las dos internacionales anteriores, es que Lenin quiso que fuese determinante lo que la IC resaltó como sus fines: “la dictadura del proletariado y el poder soviético”.<sup>100</sup> Es decir, sería desde la Unión Soviética se extendería la revolución, acorde a la dirección de la IC y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Sin embargo, en algunas ocasiones estos dos fines se contrapusieron el uno del otro, en donde la política exterior recibió prioridad sobre la “revolución mundial”, caso que se evidencia con su disolución en 1943, argumentando como razones la lucha en conjunto contra el fascismo.<sup>101</sup>

Sobre la organización de la Internacional Comunista, Manuel Caballero argumenta “se trataba de una estructura rígida y centralizada, que además tenía el

---

<sup>99</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, p. 67.

<sup>100</sup> Manuel Caballero, *La internacional comunista y la revolución latinoamericana*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1987, p. 31.

<sup>101</sup> *Ídem.*

carácter de una institución cerrada, con límites muy bien definidos; y que tenía en cierto modo una vida “propia”, independiente de la de sus secciones nacionales y de su entorno político y social.”

Incluso una cuestión polémica relacionada con la organización y toma de decisiones de la Tercera Internacional Comunista fue el poder que acumuló el Comité Ejecutivo, que claramente demostraba que la toma de decisiones no era por la vía democrática.<sup>102</sup> La organización del PCUS y la importancia que Lenin concibió al centralismo se puede entender por lo siguiente, y en tanto, se entiende que sea una característica de la IC.

Lenin consideraba el centralismo democrático el principio fundamental de la estructura orgánica y la vida interna del partido. Las acciones dispersas de grupos aislados nunca pueden conducir a la victoria, solo una unión centralizada puede unir todas las fuerzas, orientarlas a un mismo objetivo y dar unidad a las acciones de grupos y organizaciones dispersos[...] la verdadera unidad del partido no es sólo la unidad ideológica, sino también la unidad de organización [...].<sup>103</sup>

Dicho orden según Lenin otorgaba mayores oportunidades y ventajas de organización y coherencia, y procuraba la proliferación de “sectas” aunque esto fue inevitable.<sup>104</sup> Respecto a los objetivos de la IC consistieron en:

[...] luchar por todos los medios posibles, incluso la lucha armada, por el derrocamiento de la burguesía internacional y por la creación de una república internacional soviética como una etapa de transición hacia la abolición completa del Estado. La Internacional Comunista considera la dictadura del proletariado como el único camino posible para liberar a la humanidad de los horrores del capitalismo. Y la Internacional Comunista considera el Poder Soviético como la forma históricamente dada de esta dictadura del proletariado.<sup>105</sup>

La fundación de la Internacional Comunista fue precedida por los congresos que en sus primeros años fueron recurrentes, posteriormente fueron más espaciados, a tal punto que, según Manuel Caballero, tras su séptimo congreso, la disolución en 1943 ya no representó una sorpresa para algunas secciones.<sup>106</sup>

---

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 36-37.

<sup>103</sup> Ponomariov, *op. cit.*, p. 38.

<sup>104</sup> *Ídem*.

<sup>105</sup> Caballero, *op. cit.*, p. 32.

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 213.

La muerte de Lenin y la descalificación de diversos teóricos o comunistas rusos, hasta Stalin, hizo que la IC cambiará constantemente de táctica y propósito. Barry Carr precisa que la influencia de la Tercera Internacional en el Partido Comunista Mexicano comenzó desde aquel congreso convocado en 1919, con motivo de la formación de un partido que reuniera a obreros de corte socialista o “radical”.<sup>107</sup>

Aunque desde el inicio se planteó la cuestión sobre qué posición debía asumir dicho partido ante el movimiento comunista internacional, poco después quedó claro que se buscaría una afiliación a la IC. Sobre la declaración de principios discutida al final de dicho congreso de 1919, como contexto de la formación del PCM, Carr dice: “La Declaración de Principios tomaba algunos de sus puntos de las conclusiones del congreso inaugural de la Comintern, pero ponía más énfasis en los puntos más estrechamente ligados, o menos conflictivos para, el pensamiento libertario”.<sup>108</sup>

Carr también asegura que afiliarse a la IC se planteó antes de que el enviado ruso, Mijail Grusenberg o Mijail Borodin, llegará a México. Y que su llegada pudo sólo proporcionar información sobre el movimiento comunista en Europa.<sup>109</sup> En el caso mexicano los referidos “agentes de Moscú” fueron Mijail Borodin, Louis Fraina, Sent Katayama, Vitorio Codovilla o incluso Earl Browder, por mencionar algunos. Dichos comunistas ejercieron un papel de mayor o menor influencia en el partido en acontecimientos determinados.

El Partido Comunista nació y permaneció como un partido que unía diferentes ideologías, y eso se ve reflejado en las “limpiezas de casa” o purgas. Las disputas entre grupos o sectas se presentan como resultado de diferencias ideológicas obvias ante las distintas ideas difundidas entre la clase trabajadora: anarquistas, anarcosindicalistas, comunistas y los que poseían los más ligeros tintes socialistas. Incluso se podría decir que el comunismo de la Tercera Internacional en sus distintas facetas provocó división y por tanto generó grupos disidentes.

---

<sup>107</sup> Carr, *La izquierda... op.cit.*, p. 36.

<sup>108</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>109</sup> *Ibidem*, p. 41.

El sectarismo presente en las corrientes de izquierda o propiamente el comunismo se ha manifestado por la proliferación de grupos dentro de una organización, sindicato o partido que difiere de la opinión mayoritaria y que entra en conflicto con esta. Estos grupos han estado presentes en las diferentes internacionales, y les ha ganado a los comunistas calificativos tales como “ultraizquierdistas” o “izquierdistas”, denominaciones utilizadas para señalarse unos a otros. Un ejemplo claro de ello es que los trotskistas se denominaban el ala izquierda de la IC.

Sobre el uso de estos conceptos en la política Octavio Rodríguez Araujo argumenta: “El lenguaje político también tiene sus adjetivos y estos con frecuencia se convierten, para el análisis, en categorías (entendidas éstas en uno de sus significados más antiguos: como nociones que sirven para investigar y comprender la realidad)”.<sup>110</sup> Estos conceptos forman parte de los distintos términos utilizados en el lenguaje político para caracterizar a personajes o posturas, algunos según Rodríguez Araujo incluso son vistos como insultos o de uso peyorativo. Un ejemplo claro de esto es de acuerdo con Octavio Rodríguez Araujo:

[...]Izquierdismo, en el sentido que le dio Lenin, es “extremismo”, que fuera también la expresión usada por Engels para calificar a los seguidores de Blanqui y a los de Bakunin, aunque no fueran iguales; pero es también “sectarismo” en el sentido en que usara Marx la expresión para referirse a Bakunin y sus seguidores en el seno de la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) también conocida como Primera Internacional”.<sup>111</sup>

Lelio Basso asegura que a pesar de que Marx consideraba superadas a las sectas como signo de la maduración del movimiento obrero, claramente no era así. Ya se ha hecho referencia en apartados anteriores sobre las consecuencias de la formación de estos pequeños grupos disidentes dentro de las internacionales.<sup>112</sup> La reflexión de Marx puede ayudar a comprender lo considerado sectas como: “[...] movimientos inspirados y dirigidos por teóricos que elaboraron su propia teoría personal (“pensadores individuales”) y proponen recetas o “soluciones fantásticas”, “artificiosas”, o, en otras palabras, utópicas”.<sup>113</sup>

---

<sup>110</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas ... op. cit.*, p.28.

<sup>111</sup> *Ibidem*, p.26.

<sup>112</sup> Lelio Basso, *Socialismo y revolución*, México, Siglo XXI, 1983, p. 253.

<sup>113</sup> *Ibidem*, p. 254.

Las tres internacionales han tenido en común la proliferación de grupos opositores.

En *La izquierda mexicana a través del siglo XX* se puede ver el desarrollo de tres movimientos comunistas, con mayor presencia el PCM, el trotskismo, y el lombardismo. Siendo el primero el protagonista de la obra de Barry Carr por su presencia y persistencia a lo largo del siglo XX.

## 2.5 Clase contra clase

Uno de los primeros momentos que señala Barry Carr como influenciado por la IC, y en el que también identifica una actitud sectaria por parte del PCM, sucedió en 1928. En ese año la IC emitió un mensaje a sus secciones sobre la supuesta prosperidad revolucionaria.

EL VI Congreso de la Comintern (septiembre de 1928) inauguró una fase ultraizquierdista en la que la lucha de “clase contra clase” sustituía la consigna de establecer frentes unidos con otras fuerzas de izquierda[...] Internacionalmente, la depresión económica cada vez mayor parecía respaldar el argumento de la Comintern según el cual el capitalismo estaba en crisis y, por lo tanto, había que crear las condiciones para una salida revolucionaria.<sup>114</sup>

En México, el seguimiento a ese mandato emitido por la IC se materializó en la creación de organizaciones totalmente comunistas tal como el Bloque Obrero-Campesino el cual tendría la tarea de proponer candidatos propios a futuras elecciones; y la creación de la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), como oposición a la CGT<sup>115</sup> y a la CROM, ésta última caracterizada como ejemplo del “sindicalismo amarillo”. También Carr asegura que, sorpresivamente, hubo presión por parte de la comunidad internacional, para que el PCM se opusiera al gobierno de Calles, candidatura que había apoyado con el consentimiento de la IC.

El cambio de política de la Comintern planteó un serio problema al PCM. Varios funcionarios de la Comintern condenaron su simpatía, aun crítica, por los aspectos progresistas del programa de gobierno de Calles. Por tanto, desde mediados de 1928, el partido mexicano sufrió por primera vez

---

<sup>114</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 56

<sup>115</sup> Barry Carr menciona que para esos momentos esta central ya se encontraba muy debilitada.

en su corta vida una fuerte presión internacional para reorientar su estrategia.<sup>116</sup>

Ante la postura intransigente que había adoptado el PCM ante el gobierno de Calles, Carr argumenta “El izquierdismo adoptado en 1928 también afectó las relaciones del PCM con el movimiento antimperialista de América Latina, sobre todo en Nicaragua, donde el PCM rompió con Sandino en 1930, denunciándolo como traidor a la lucha por la liberación nacional”.<sup>117</sup> Óscar de Pablo reafirma la actitud sectaria de los comunistas tras su ruptura con Sandino al no declararse comunista y aceptar la ayuda del gobierno mexicano.<sup>118</sup>

Justamente otra acción que tomó el PCM y que resultó desastrosa fue su separación de otros movimientos y organizaciones de izquierda que le costó buena parte de su base social, un ejemplo de ello es su separación con la Liga Nacional Campesina (LNC) y su líder Úrsulo Galván. Esto según Carr hizo perder al partido una oportunidad invaluable de influenciar al campesinado.<sup>119</sup>

Sobre este suceso en el Curso sobre “la historia de la izquierda mexicana” Óscar de Pablo expone que los sucesos de 1928 se deben a que la IC realizó un análisis económico mediante el cual aseguraba que después del auge vendría una fuerte caída, refiriéndose a la crisis de 1929, y que por ende, eso vislumbraba un impulso revolucionario. En ello se confió la IC para dictar la postura de “clase contra clase”.<sup>120</sup>

Sobre esos años Óscar de Pablo resalta que la rebelión escobarista y el atentado en contra de Emilio Portes Gil, el día de su toma de posesión, hicieron que esos años se tornaran tormentosos para los comunistas, los cuales fueron señalados y perseguidos. Finalmente, el asesinato de Guadalupe Rodríguez en Durango, acentuó la postura intransigente de los comunistas, específicamente del PCM, que exigió, por ejemplo, a Úrsulo Galván, que mantuvo buenas relaciones

---

<sup>116</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 56

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 57

<sup>118</sup> Óscar de Pablo, *Curso en línea: Historia de la izquierda mexicana 24*. Brigada para leer en libertad, Ciudad de México, 2021, 31:05 min. [Video en línea]: <https://www.youtube.com/live/-J4xo0JoGLY?si=JrWeE94t-vsHE3d9> [Consulta: 4 de junio, 2024].

<sup>119</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, pp. 56-57.

<sup>120</sup> Óscar de Pablo, *Curso en línea: Historia de la izquierda mexicana 24*. Brigada para leer en libertad, Ciudad de México, 2021, 5:02 min. [Video en línea]: <https://www.youtube.com/live/-J4xo0JoGLY?si=JrWeE94t-vsHE3d9> [Consulta: 4 de junio, 2024].

con el gobierno mexicano, que se manifestara en contra, acción que no realizó y que causó su expulsión y la de sus seguidores del PCM, y provocó la división de la Liga Nacional Campesina.<sup>121</sup>

En general, Óscar de Pablo apunta que el partido se separó de los comunistas que mantenían una postura independiente, tales como Narciso Balssols y Diego Rivera. Resaltando el caso del joven comunista cubano, llegado a México exiliado por el gobierno cubano, Julio Antonio Mella, señalado de trotskista y expulsado del PCM, asesinado en México a principios de 1929.<sup>122</sup>

La fiebre expulsora fue ratificada en junio, en un pleno del comité central, que estaba bajo la influencia del representante de la Comintern, Grollman. Además, el Partido Comunista también denunció a la mayoría de sus aliados revolucionarios demócratas, como el exgobernador de Veracruz Adalberto Tejeda [...] y Ramón P. Denegri. De un solo golpe se rompieron los principales canales de comunicación del partido con el ala izquierda de la Revolución Mexicana.<sup>123</sup>

Por su parte, Barry Carr coincide con Óscar de Pablo considerando que la represión en contra de los comunistas se debió en parte a que el gobierno culpó al PCM de apoyar la rebelión escobarista.<sup>124</sup> Creencia que provocó las deportaciones, encarcelamientos, y persecución de los comunistas en México. No sólo Carr apunta que el contexto de aquellos años, finales de los treinta, y no sólo el mandato de la IC, hacen desembocar a los comunistas mexicanos en actitudes sectarias.

Dicha postura de “clase contra clase” se disolvió ante la amenaza del fascismo. Pronto para la URSS y por ende para la Comintern fue importante instaurar una “Unidad a toda costa”, asegurado que: “[...]la mejor ayuda que los partidos podían rendir a la defensa de la URSS era alentar a sus gobiernos a hacerlo”.<sup>125</sup> Línea que se reafirmó en 1935 en el séptimo congreso de la IC.

Justamente, la lucha contra el rápido ascenso del fascismo fue el supuesto motivo por el cual se disolvió la IC en 1943. Sin embargo, hablar de los motivos de

---

<sup>121</sup> *Ídem.*

<sup>122</sup> *Ídem.*

<sup>123</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 57.

<sup>124</sup> *Ibidem*, pp.,57-58.

<sup>125</sup> Daniela Spencer, *Unidad a toda costa: La tercera internacional en México durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas*, México, INEHRM, 2020, p. 34.

su disolución abre un debate sobre la importancia de la política exterior soviética y la tarea inacabada de la IC.

## 2.6 Unidad a toda costa

La disputa de los comunistas y la CTM en 1937, es evidencia de la intervención del PCEU y la IC en la orientación del rumbo político de los comunistas mexicanos, tal como demuestra Barry Carr. Para algunos autores, esa ruptura constituye, un nuevo botón de muestra de la actitud sectaria que caracterizó durante esos años al PCM.

En 1936 fue creada la Confederación de Trabajadores de México (CTM), como consecuencia del desprestigio de la CROM ante Calles. Personajes como Vicente Lombardo Toledano, Fidel Velázquez, Fernando Amilpa, Luis Quintero, Jesús Yuren y Alfonso Sánchez formaron parte de la nueva central. Sin embargo, la política adoptada por esta Confederación, al poco tiempo de fundada, generó descontento entre los sindicatos por sus constantes ataques a la democracia sindical. Un aspecto digno de mención es que, inexplicablemente, el PCM, de acuerdo con lo afirmado por Óscar de Pablo se manifestó a favor.<sup>126</sup>

Justamente el apoyo acrítico del PCM ante la clara amenaza en contra de la democracia sindical provocó desprestigio y desconfianza en el partido comunista. El “giro a la derecha” de la CTM de la mano de Vicente Lombardo Toledano encontró resistencia por parte del PCM. El partido luchó por no ser relegado, lucha que llegó a su clímax en 1937.<sup>127</sup>

Lo que estaba en juego no era sólo una batalla por el poder entre la izquierda y la derecha sino entre dos nociones diferentes de democracia sindical. Una de ellas subrayaba la necesidad de que la dirección rindiera cuenta a la opinión de las bases, la importancia de la autonomía del sindicato local y regional y la necesidad de romper con la tradición corrupta y antidemocrática de “liderismo” [...] la otra subrayaba la necesidad de una centralización de la autoridad, una disciplina de hierro y un ilimitado respeto por el proyecto cardenista que consistía en crear organizaciones de masas

---

<sup>126</sup> Óscar de Pablo, *Curso en línea: Historia de la izquierda mexicana 29*. Brigada para leer en libertad, Ciudad de México, 2021, 15:20 min. [Video en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=g6bSU8oU3OI> [Consulta: 4 de junio, 2024].

<sup>127</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 67.

vinculadas estrechamente con las metas económicas y políticas del gobierno.<sup>128</sup>

En el IV Consejo Nacional de la CTM en 1937, federaciones y sindicatos abandonaron la central, acto por el cual fueron acusados los comunistas de haber incitado. Sin embargo, el mismo PCEU intervino para que se revirtiera dicha acción y llamó a los comunistas a volver a la central. Carr asegura que su regreso no sólo fue humillante sino también condicionado por Lombardo y Velázquez,<sup>129</sup> este hecho tuvo un efecto negativo en el prestigio del PCM.

La postura adoptada por el PCM en el IV Consejo de la CTM no duró mucho. La fuerte intervención del Partido Comunista de Estados Unidos y de su líder, Earl Browder, logró una rápida intervención de dicha postura y un humillante retorno a la CTM, pero ahora en los términos que dictó la camarilla Lombardo-Velázquez. Este abrupto viraje coincidió con la adopción de la política “Unidad a toda costa” por el PCM en su pleno de junio.<sup>130</sup>

El PCM, tal como había sucedido en 1928, adoptó una postura dictada por la IC denominada como “Unidad a toda costa” la cual consistió en “[...]crear un amplio frente antifascista popular basado en el frente unido proletario, sino abrirlo a todas las fuerzas antifascistas”,<sup>131</sup> consigna consagrada en el séptimo congreso de la IC, en la URSS, presidido por Dimitrov.

Carr asegura que este hecho dentro de la CTM fue provocado por la progresista y obvia actitud antidemocrática de Vicente Lombardo Toledano y su camarilla y que los comunistas “sólo dieron forma al descontento y el enojo muy difundidos dentro del movimiento obrero”.<sup>132</sup> A ello agrega Óscar de Pablo que la división de la CTM se debió a sus constantes ataques contra la democracia sindical, pero una versión, incluso contraria a las dos posturas anteriores, es la de Juan Campos Vega que dice al respecto:

De esta manera, la política sectaria del PCM conduce a la primera división de la CTM, cuyas consecuencias son las siguientes: a) los tres secretarios que abandonan el consejo pierden los cargos para los que fueron electos, y el consejo nombra a elementos reformistas para sustituirlos, con lo que cambia la correlación de fuerzas al interior del comité nacional, b) poco tiempo después, se reintegran sindicatos que habían abandonado la CTM

---

<sup>128</sup> *Ídem.*

<sup>129</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>130</sup> *Ídem.*

<sup>131</sup> Spencer, *Unidad a toda costa... op. cit.*, p. 35.

<sup>132</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 68.

generando la división, con lo que se restablece la unidad rota transitoriamente; al mismo tiempo, algunos sindicatos la abandonan definitivamente.<sup>133</sup>

Juan Campos Vega en “La primera división de la CTM (1937)” argumenta que la división acontecida en dicho año se debe a la actitud sectaria del PCM, y que provocó irremediablemente la división del movimiento obrero, refiriéndose al mismo hecho al que se refiere Carr. Las deserciones acontecidas en el IV Consejo, y por el cual los comunistas son señalados como responsables.

Este suceso es prueba tanto de la división entre Vicente Lombardo Toledano y los comunistas del PCM, como de la intervención de la IC en los asuntos internos del partido tanto para regresar a la CTM, como para asumir esa nueva postura en contra del fraccionamiento y el fascismo.

## 2.7 Browderismo

El browderismo de acuerdo con Barry Carr es un suceso interesante debido a que es evidencia de la influencia del Partido Comunista de Estados Unidos y comunistas cubanos en el Partido Comunista Mexicano. También demuestra, lo que tanto Carr como otros autores aseguran, que la aceptación del browderismo se debió a la posición paternal y prestigio del PCEU y de su secretario general Earl Browder. En México la adopción del browderismo vino de la mano de comunistas cubanos y de la importancia del PCEU sobre las secciones latinoamericanas y del Caribe.

La adopción de las ideas de Browder en América Latina fue prueba de la influencia y el prestigio que tenía el PCEU en el continente, fenómeno que puede rastrearse hasta mediados de los años veinte, cuando el partido estadounidense, por consejo de la Comintern, asumió la responsabilidad especial de guiar el movimiento comunista de América Latina y el Caribe. Browder y el PCEU desempeñaron durante largo tiempo un importante papel en la vida interna del Partido Comunista Mexicano (especialmente en 1937 y en la crisis interna del partido, en 1939-1940).<sup>134</sup>

---

<sup>133</sup> Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, La primera división de la CTM 1937 [En línea]: Disponible en <https://www.centrolombardo.edu.mx/la-primera-division-de-la-ctm-1937/#comments> [Consulta: 4 de junio, 2024].

<sup>134</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 118.

La disolución de la Internacional Comunista en 1943, como resultado y respaldo de la Cumbre de Teherán, se afianzaba el acuerdo mutuo entre las potencias de Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética. Tuvo un efecto de libertad -según fue interpretado así por Barry Carr-, para los partidos comunistas, los cuales ahora más que nunca podían adaptar la doctrina a sus determinadas situaciones nacionales. Fue en ese momento que Earl Browder formuló el conocido «Browderismo», señalado por Carr como «la herejía browderista».

Earl Russell Browder fungió como secretario general del Partido Comunista de Estados Unidos, considerado el partido “hermano mayor” de los partidos comunistas latinoamericanos. Tras la disolución de la Internacional Comunista en 1943, se pensó que en los años siguientes acontecería una unión entre el capitalismo y el comunismo por razones económicas como la vía para el desarrollo en tiempos de posguerra. Debido a que supuestamente:

Los capitalistas estadounidenses por necesidad buscarían nuevos mercados hacia el sur, y los intereses mutuamente compatibles de los capitalistas de Estados Unidos y de una América Latina modernizante señalarían el fin del antiguo modelo de explotación imperialista de los países coloniales y semicoloniales.<sup>135</sup>

Manuel Caballero lo explica con otras palabras, al resumir el análisis de Earl Browder sobre el capitalismo americano en dos premisas: su falta de madurez y el hecho de que ese capitalismo siempre ha sido y será monopolista. Y como respuesta a estas dos cuestiones, Browder argumenta que se debía asumir la aceptación y protección de la libre empresa como se hiciera con cualquier otra libertad, y que el “capital monopolista” podría tener un potencial democrático y progresista.<sup>136</sup>

Para Earl Browder la división de clases había quedado en el pasado, y ahora solo quedaba el llamado a una voluntad de cooperación y compañerismo para apoyar ese tipo de coaliciones, lo que también le ganaba la importante tarea a los capitalistas estadounidenses de que el desarrollo y progreso fuese mutuo.<sup>137</sup>

---

<sup>135</sup> *Ibidem*, p. 117.

<sup>136</sup> Caballero, *op. cit.*, pp. 202-203.

<sup>137</sup> *Ídem*.

Por su parte, Carr sostiene que las formulaciones de Browder variaban entre lo optimista e ilusorio, pero que hasta cierto punto no representaba nada nuevo, pues se fundamentaba en la estrategia ya implementada de la “Unidad Nacional” que varios partidos comunistas venían implementando como respuesta a la Segunda Guerra Mundial y el avance del fascismo en Europa.<sup>138</sup>

Un ejemplo de la adopción del browderismo en México está en el discurso de Vicente Lombardo Toledano en 1944, en el cual desecha aprovecharse de la situación de posguerra para la instauración del socialismo, y, por tanto, pide la unión y colaboración, es decir, pide por la Unidad Nacional:

[...] desde que el mundo se levantó en una guerra justa contra los bandidos nazis y sus asociados y lacayos, los patriotas de México levantaron la bandera de la unidad nacional, definida como la unión de todos los mexicanos para la defensa de la patria y por su libertad y su bienestar y progreso; de todos los mexicanos independientemente de su ideología, creencia religiosa o clase social.<sup>139</sup>

Este discurso refuerza la creencia de Earl Browder respecto a que la lucha de clases había quedado atrás. Manuel Caballero coincide al igual que Carr en que las premisas del browderismo no significaban nada nuevo. Caballero asegura que Earl Browder sólo desarrolló las resoluciones de la Internacional Comunista en sus últimos momentos.<sup>140</sup> La disolución de la IC se interpretó por muchos como un gesto de buena fe en favor de los aliados, con el fin de la lucha en conjunto contra el fascismo.

Por tanto, se llamó a los partidos comunistas a continuar la estrategia de “Unidad Nacional” que ya se venía practicando anteriormente como acto de apoyo a la Unión Soviética. Finalmente, en esto residen las afirmaciones de que hasta cierto punto el browderismo no significaba algo innovador en las acciones de los partidos comunistas, incluso antes de la difusión del browderismo los comunistas ya presentaban intenciones de cambio de nombre a sus partidos, en el cual ya no se hiciera referencia al comunismo o partido.

En esta nueva fase de la guerra, los partidos comunistas veían como su principal objetivo construir amplias alianzas de fuerzas democráticas y antifascistas, eliminar obstáculos para un aumento de la producción y

---

<sup>138</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 117.

<sup>139</sup> Michael Löwy, *El marxismo en América Latina*, México, Ediciones Era, 1982, p. 167.

<sup>140</sup> Caballero, *op. cit.*, p. 197.

movilizar recursos humanos y materiales para la derrota de las potencias del Eje. La “Unidad Nacional” implicaba en algunos casos el relajamiento o incluso el abandono de posturas que habían formado parte durante largo tiempo del programa de la izquierda.<sup>141</sup>

Sobre la adopción del browderismo en México, Carr argumenta que hubo una serie de situaciones que pre condicionaron ese hecho los cuales consisten en: el deseo de Vicente Lombardo Toledano de formar un Partido que uniera a socialistas y marxistas; el llamado a la unión podría facilitar el acercamiento de los comunistas al PRM; y el anhelo de que México alcanzara una independencia económica gracias a la apuesta por la industrialización.<sup>142</sup>

En México, la adopción del browderismo no sólo vino de la mano del PCEU, sino también del partido que más asumió dicha postura, el cubano, el comunista Francisco Calderio, conocido también por el alias Blas Roca, tuvo una intervención importante dentro de la dirección del PCM en años de crisis para el partido.

En ningún lugar eran esa influencia y ese prestigio más obvios que en las relaciones de los cubanos con el Partido Comunista Mexicano, impresionado por el espectacular y aparentemente eficaz acercamiento entre Batista y la URC [Unión Revolucionaria Comunista] y por los éxitos electorales y sindicales de los cubanos. Blas Roca visitó México por primera vez en 1939, pero su influencia sobre los círculos internos se volvió decisiva cuando Dionisio Encina fue nombrado líder del partido en 1940.<sup>143</sup>

Carr además afirma que la debilidad de Encina como dirigente presentó una importante oportunidad para Blas Roca que le permitió intervenir en los asuntos del PCM entre los años de 1940 a 1943. Entre los asuntos en que estuvo involucrado el consejo de Blas Roca según Carr fue en cómo los comunistas mexicanos debían asumir la postura de “Unidad Nacional”; y la negativa de una reconciliación entre el PCM y los comunistas y dirigentes ferrocarrileros Valentín Campa y Hernán Laborde expulsados del partido en 1940.<sup>144</sup> Los sucesos de 1940 seguían afectando al PCM y estaba lejos de encontrarse remedio tal como dice Carr:

---

<sup>141</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 119.

<sup>142</sup> *Ibidem*, p.121.

<sup>143</sup> *Ibidem*, p.124.

<sup>144</sup> *Ibidem*, pp. 124-125.

El Congreso Extraordinario de 1940 y las purgas que lo acompañaron no habían resuelto ninguno de los temas que dividían a la directiva del PCM antes de 1940. La “Unidad a toda costa” se había transformado en la consigna de “Unidad Nacional” y era interpretada, como veremos, de forma tal que el partido pasó de “ir a la cola” de Cárdenas a “ir a la cola” del gobierno infinitamente más conservador de Ávila Camacho. Además, se había sentado el precedente de resolver los conflictos internos mediante purgas y expulsiones.<sup>145</sup>

Los sucesos de dicho año sólo habían afianzado el desprestigio del PCM y la consolidación de las purgas (numerosas expulsiones) como respuesta a los problemas que aquejaban al partido. Sobre la postura de “Unidad Nacional” Carr asegura tuvo diferentes interpretaciones las cuales consistieron en un llamado en favor de la unidad obrera (lo cual obligaba al partido a reconsiderar sus relaciones con la CTM); y al apoyo incondicional al gobierno de Manuel Ávila Camacho, que en tiempos de guerra se tradujo como la defensa de la Unión Soviética.<sup>146</sup>

Mientras que para el gobierno de Ávila Camacho significó según Carr “[...] esta estrategia fue una prioridad que redujo aún más los avances obtenidos por los movimientos obrero y campesino durante 1935 -1938, proceso que ya se había iniciado durante los últimos años del sexenio de Cárdenas”.<sup>147</sup>

La cuestión del cómo el PCM siguió la consigna de “Unidad Nacional” apoyando al gobierno de Ávila Camacho a pesar que éste se demostraba cada vez más conservador fue una interrogante importante para Barry Carr, quien considera que parte de la responsabilidad no sólo la tuvo la falta de crítica y análisis por parte del partido sino también la intervención de Blas Roca.

Roca demandaba que el partido mexicano imitara el ejemplo del cubano interpretando la Unidad Nacional de la manera más amplia posible. Esto implicaba plantear demanda deliberadamente “excesivas” como el servicio militar obligatorio y una alianza formal con los Estados Unidos. También incluía abandonar toda discusión dentro del partido en torno a temas como las modificaciones al artículo 3° de la Constitución (sobre el carácter secular de la educación) [...] recomendaba que el PCM moderara sus campañas de reclutamiento, reconociera la grave amenaza que planteaban los socialistas independientes como Narciso Bassols y colaborara con mayor entusiasmo con Lombardo Toledano.<sup>148</sup>

---

<sup>145</sup> *Ibidem*, p.125.

<sup>146</sup> *Ibidem*, p.127.

<sup>147</sup> *Ídem*.

<sup>148</sup> *Ibidem*, pp.128-129.

Uno de los asuntos por los cuales el PCEU como Blas Roca ejercieron presión, fueron las relaciones del PCM con Vicente Lombardo Toledano. Justamente la colaboración con Lombardo Toledano generó descontento en una sección del PCM, lo cual provocó otra oleada de expulsiones de los simpatizantes y defensores de Toledano en 1943.<sup>149</sup>

Carr argumenta que los efectos del browderismo se pueden notar en la reunión del Buró Político del PCM de 1944, en donde se discutió un posible cambio de nombre al partido dejando atrás el término comunismo o partido, tal como lo habían hecho el PCEU convirtiéndose en Asociación Política Comunista y el PCC transformándose en Partido Socialista Popular. El PCM nunca cambió de nombre. Además, se propuso que las células de fábrica cambiaran su denominación, a comités de barrio, reuniendo a todos los comunistas de la zona sin importar su oficio, aunque varios comunistas se encontraron confundidos por esta nueva dinámica.<sup>150</sup>

Otra cosa que Carr resalta y que puede ser prueba de la poca inmersión del PCM en el browderismo es que la discusión sobre crear un nuevo partido en 1944 según las palabras de Carr “[...] las referencias al “nuevo partido” en el Politburó estaban mucho más ligadas a las estancadas conversaciones que habían tenido con Lombardo el año anterior que a lo que sucedía en Estados Unidos”.<sup>151</sup>

Además, Carr asegura que los comunistas mexicanos no estaban totalmente convencidos sobre el cambio de actitud de los capitalistas estadounidenses, y se manifestaron en contra del “Plan Clayton”, Carr asegura: “El partido mexicano objetaba particularmente los crecientes intentos de Estados Unidos por consolidar su hegemonía en la región a través de la construcción de un bloque regional de poder económico y político bajo su control”.<sup>152</sup>

Sólo algunos de los partidos comunistas latinoamericanos aceptaron abiertamente al browderismo, según Manuel Caballero, ante su descalificación y crítica por el comunista francés, Jacques Duclos, en 1945,<sup>153</sup> los partidos se

---

<sup>149</sup> *Ibidem*, p.131.

<sup>150</sup> *Ibidem*, p.132.

<sup>151</sup> *Ibidem*, p.131-132.

<sup>152</sup> *Ibidem*, p.141.

<sup>153</sup> Carr sugiere que dicha carta fue un mensaje directo de la Unión Soviética. *Ibidem*, p. 43.

apresuraron a asegurar que el browderismo no había penetrado en sus filas, tal como el PCM, el cual, según Carr, al final redactó una resolución poco entendible y muestra de su dificultad por asumir sus errores.<sup>154</sup>

Después de la descalificación del browderismo la nueva dirección del PCEU llamó nuevamente a la oposición al imperialismo estadounidense y británico; y defender la soberanía nacional.<sup>155</sup> Tras ser desacreditado el browderismo muchos partidos tardaron en rendir cuenta de sus errores. En México la crítica del browderismo fue de la mano de Carlos Sánchez Cárdenas, persona que de acuerdo con Barry Carr advirtió al PCM de las posturas que se estaban asumiendo en contra del browderismo. Y en la reunión del Consejo Nacional, Sánchez Cárdenas le señaló al PCM sus errores sobre dejarse guiar por los comunistas cubanos, el PCEU y Vicente Lombardo Toledano, y sobre no tomar decisiones propias.<sup>156</sup>

## **2.8 Campañas antitrotskista y prolombardista**

Tras la adopción del browderismo, y su posterior descalificación,<sup>157</sup> los partidos comunistas señalan no haber adoptado por completo dichas resoluciones, específicamente en el PCM. Existe la discusión sobre qué tanto el partido había sido influenciado por otros partidos comunistas: refiriéndose a Earl Browder y Francisco Calderio, comunista cubano.

Tras esos sucesos al PCM le devino una crisis, Barry Carr asegura que la raíz vino de errores que el partido ya arrastraba, es decir, la causa fue totalmente interna y no fue generada por elementos externos.<sup>158</sup> Finalmente, el desprestigio del PCM era más que evidente, Octavio Rodríguez Araujo argumenta sobre el seguidismo del PCM ante los mandatos de la IC:

[...] el PCM dependió en buena dosis de los lineamientos establecidos desde la dirección de la Internacional Comunista [...] una vez desaparecida ésta (1943), desde el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Este dato no es secundario de ninguna manera. Sólo a título de ejemplos,

---

<sup>154</sup> *Ibidem*, p.145.

<sup>155</sup> *Ibidem*, p.143.

<sup>156</sup> *Ibidem*, p.144.

<sup>157</sup> En el apartado el browderismo se profundiza sobre el impacto de ese suceso en el PCM.

<sup>158</sup> Carr apunta que el propio Trotsky señalaba una crisis del partido por las disparidades entre los comunistas entre actuar o no en su contra. *Ibidem*, p. 80.

entre otros muchos, se puede hacer referencia a la política de los comunistas ante la controversia entre Cárdenas y Calles en 1935 y ante la aceptación del presidente Cárdenas de asilo político de Trotski en 1937.<sup>159</sup>

Rodríguez Araujo asegura que otro factor en el cual la IC también influyó en el PCM fue justamente su postura en contra de otorgar asilo a Trotsky, y justamente liga este hecho a las expulsiones de Valentín Campa y Hernán Laborde del PCM. Carr concede cierta importancia a ese hecho, pero, como se ha mencionado, anteriormente no considera que fue lo único que generó las expulsiones y desmoralización en el PCM. Rodríguez Araujo coincide con Carr en la importancia de la intervención de Francisco Calderio (Blas Roca), comunista cubano que apoyó las expulsiones de los dirigentes ferrocarrileros en los acontecimientos de 1939-1940.<sup>160</sup>

La expulsión de los líderes ferrocarrileros, se señala tanto por Carr como por Araujo, como medida a que ambos se negaron a que el PCM se involucrara en los ataques contra Trotsky.<sup>161</sup> Tras su expulsión y habiendo sido militantes del PCM durante años fueron repudiados por el partido, situación que persistió años. Incluso su negativa a volver a reunirse con ellos fue causa por la cual el PCM no quiso colaborar, aún menos fundirse con el Partido Obrero-Campesino Mexicano (POCM), partido creado a partir de los comunistas disidentes.

Blas Roca se distinguió toda su vida por su acentuado antitrotskismo. Fue quien acusó a Laborde y a Campa (y posteriormente a Miguel A. Velasco) de trotskistas y agentes del imperialismo. Laborde, Campa y Velasco nunca fueron trotskistas, pero los estalinistas usaban el calificativo para deshacerse de todos aquellos que les incomodaban. Blas Roca, durante su estancia en México (1939-1943), no sólo influyó para que Encina sustituyera a Laborde y Campa, sino que llevó a cabo una campaña en contra de cualquier intento de reconciliación del PCM con los dirigentes expulsados.<sup>162</sup>

---

<sup>159</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas ... op. cit.*, p.14.

<sup>160</sup> *Ibidem*, p.16.

<sup>161</sup> Tal parece que esos años estuvieron marcados por la intriga y presión de la IC, en un contexto de asedio contra el PCEU y la diplomacia soviética reflejados en los juicios fabricados en contra de los primeros y más viejos comunistas, y la urgencia de la campaña antitrotskista a manos de Stalin. Spencer, *Unidad a toda costa... op. cit.*, pp.41-46.

<sup>162</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas ... op. cit.*, p.24.

Tanto Carr como Rodríguez Araujo señalan la intervención nociva del comunista cubano, Francisco Calderio, y la poca autonomía que demostró el PCM en esos años. Carr especialmente apunta que la dirección de Encina condujo al PCM a no sólo no retractarse de sus errores pasados sino también a su falta de autocrítica. Otro de los asuntos en los cuales intervino la IC, y camarillas como Earl Browder, Vittorio Codovilla y Blas Roca fue en las relaciones del partido con Vicente Lombardo Toledano.

Las relaciones con Lombardo Toledano se mostraron más que complicadas, y dicha disputa dividió al PCM más de una vez, según Carr el partido mantenía cierto recelo en su contra debido a su antigua relación con la CROM y su apoyo a la Ley de Trabajo en 1931.<sup>163</sup> Pero la continua insistencia de la IC y el PCEU de que el partido entablara relaciones con Vicente Lombardo Toledano aún más con su visita a la URSS en 1935,<sup>164</sup> plantea un momento claro de influencia dentro de los asuntos internos del PCM.

Sin embargo, agrega Barry Carr la pelea con la CTM en 1937 y la intención de Lombardo de fundar un partido que uniera a las corrientes de izquierda provocó la confrontación de dos bandos dentro del PCM, que pudo haberse detenido durante la dirección encinista, pero que quedaría resuelto en 1939-1940. Aun a pesar de las recomendaciones de Vittorio Codovilla “[...] recomendó a los comunistas mexicanos que superaran el enojo que les producía el estilo obcecado y arrogante de Lombardo y que no permitieran que estos rasgos interfirieran en sus relaciones con él”.<sup>165</sup>

Dado que Lombardo era particularmente entusiasta en su defensa de la política exterior soviética, las reservas del PCM hacia él suscitaban grandes dudas dentro de la Comintern sobre la dirección que estaba tomando el partido mexicano. Lombardo era un recurso demasiado valioso de la Comintern para arriesgarse a permitir que su filial mexicana lo ofendiera.<sup>166</sup>

El grupo que se mantenía contrario a establecer relaciones con Toledano entre ellos Valentín Campa y Miguel Ángel Velasco fueron expulsados en 1940.

---

<sup>163</sup> Carr, *La izquierda...op. cit.*, p. 78.

<sup>164</sup> Barry Carr agrega la creación del Comité Nacional de Defensa Proletaria en 1935, y la defensa del gobierno de Cárdenas frente a los “ataques de la derecha”. *Ídem*.

<sup>165</sup> *Ibidem*, p.79.

<sup>166</sup> *Ibidem*, p.82.

Carr concluye el tema argumentando que las expulsiones de esos años pudieron ser resultado de una alianza entre prolombardistas y los enviados de la Internacional Comunista.<sup>167</sup>

Un suceso que evidencia la continua campaña antitrotskista fueron las elecciones de 1940, entre la contienda entre Ávila Camacho o Múgica, el PCM abandonó su abstinencia y se pronunció a favor de Manuel Ávila Camacho.<sup>168</sup> De acuerdo con Carr el PCM sucumbió a las presiones del movimiento obrero que se inclinaba por dicho candidato,<sup>169</sup> y en conjunto señaló:

[...] denunciaban la presencia de trotskistas en el bando de Múgica. Esta oposición se debía a la simpatía y el apoyo que le había mostrado a Múgica un pequeño grupo de seguidores mexicanos de la Cuarta Internacional, entre ellos el voluble muralista Diego Rivera. Múgica, además, era conocido por haber desempeñado un importante papel en las negociaciones para que Trotsky se exiliara en México [...]<sup>170</sup>

Este hecho no sólo demuestra la influencia de la IC en el PCM sobre manifestarse en contra del trotskismo, sino también demuestra el sectarismo del PCM que devino en la candidatura y posterior triunfo de Manuel Ávila Camacho. Un gobierno que continuó con el “giro conservador”.

Finalmente, la rectificación de las expulsiones, principalmente, como ya se ha dicho, las de los dirigentes ferrocarrileros, se realizó en el Congreso Extraordinario de 1940, y concluyó con la formación de la comisión depuradora que acentuaba el sectarismo por parte del partido. Sumado a ello, el nombramiento de Dionisio Encinas como Secretario General, que se realizó ya estando preaprobado por la IC por medio de Browder y Codovilla.<sup>171</sup>

Las acciones sectarias por parte de los comunistas responden a situaciones de cambio o reestructuración dentro del partido. A pesar de los momentos de grave falta de “autocrítica” tal como los denomina Barry Carr, la historia del partido supo guiarlos a momentos de reflexión, un ejemplo claro de ello fue cuando los comunistas concluyeron que la Revolución Mexicana ya no era el camino a seguir,

---

<sup>167</sup> *Ibidem*, p.80.

<sup>168</sup>Incluso Carr resalta las declaraciones de Hernán Laborde denominando a Manuel Ávila Camacho como un “auténtico cardenista”. *Ibidem*, p. 75.

<sup>169</sup> *Ídem*.

<sup>170</sup> *Ídem*.

<sup>171</sup> *Ibidem*, p. 84.

consecuencia del enfrentamiento con diferentes gobiernos. Asegura Carr que dicha reflexión se presentó ya muy tarde.

El enfrentamiento de posturas fue y es inherente dentro del movimiento comunista, evidenciado en los distintos revisionismos del marxismo que han guiado a individuos por caminos diversos, respuesta también del necesario cambio de objetivos; la sociedad cambia y sus problemas con ella.

## 2.9 Conclusiones

Carr reconoce la influencia e intervención de la IC y sus agentes dentro del PCM, su investigación sobre ello lo llevó a reflexiones interesantes. Primero, para entender a la izquierda debe comprenderse el contexto en el que se desarrolla y actúa. Segundo, el movimiento comunista en México adquirió su propio carácter, gracias a los cuestionamientos de los comunistas mexicanos que los hicieron más de una vez repensar cómo se aplicaban las resoluciones de la IC en el caso mexicano.

Los cuatro momentos de influencia y sectarismo, muestran una intervención de la IC y sus agentes, sin embargo, también exponen las propias decisiones de los comunistas mexicanos que respondieron al contexto. En 1929, por ejemplo, la resolución “Clase contra clase” viene acompañada de conflictos políticos y represión por parte del gobierno, que apoyaron el giro de los comunistas.

En el cuarto capítulo de *La izquierda mexicana a través del siglo XX* dedicado al browderismo es prueba de la esperada orfandad del PCM ante la disolución de la IC, asimismo, a la luz de sus acciones se vislumbra la duda generada por tales resoluciones de Browder que impidieron una completa browderización del partido. Sumado a ello, a pesar de la insistencia por mejorar los lazos con Vicente Lombardo Toledano, representante de la línea reformista, los comunistas nunca lo aceptaron del todo.

Una prueba del carácter propio de los comunistas mexicanos puede ser la polémica respecto a las expulsiones de Campa y Laborde, supuestamente respuesta de su oposición a la participación del partido en los planes contra

Trotsky, aunque a esta problemática la antecede la campaña de propaganda antitrotskista generada por el partido.

El cambio en el escenario político mexicano impulsó a los comunistas a tomar sus propias resoluciones. Incluso la represión del gobierno empujó al PCM a reinventarse no solo en su tarea de propaganda sino también en su organización, y esto no se puede adjudicar a ningún agente o actor extranjero. Considero que el órgano de prensa del partido, *El machete*, es muestra de la originalidad y pensar propio de los comunistas mexicanos, periódico que he tenido la oportunidad de consultar.

Es importante también rescatar algunas de las conclusiones de Manuel Caballero sobre las limitaciones que tuvo la influencia de la IC. Para Caballero “la dictadura del proletariado y el poder soviético” concluyó en una “historia del fracaso”. Debido a que tan solo esa revolución mundial nunca aconteció, si en algún momento se pensó que la punta de la revolución era los bolcheviques, los espartaquistas y los *Wobbies* no se produjo así.

Manuel Caballero señala que justamente la IC se equivocó en la posibilidad de una revolución en Estados Unidos y la importancia dada al PCEU, pues asegura que en dicho país el movimiento comunista nunca tomó la fuerza suficiente como para ser considerado un partido guía, mucho menos para una revolución. A esto se suma la corta experiencia del browderismo y que a su creador terminara siendo repudiado.

Manuel Caballero también resalta que la IC no realizó un gran esfuerzo por comprender la situación particular de los países latinoamericanos. Los debates sobre la cuestión colonial llevados a cabo en algunos congresos no llegaron a mayores resoluciones. Caballero asegura que la Tercera Internacional se enfocó más en el cuándo ocurriría dicha revolución que en detenerse a analizar qué tipo de revolución necesitaban los países latinoamericanos.

Además, Manuel Caballero asegura que la IC se encontró en “una contradicción histórica” debido a que vivió una condición de “posrevolución” a partir de la cual erigió un Estado; y que los países latinoamericanos vivieron una

situación “prerrevolucionaria” que resultó en una contradicción de intereses  
situación en la cual la Unión Soviética prefirió defender los propios.

## CAPÍTULO III. METODOLOGÍA Y CRÍTICA EN LA IZQUIERDA MEXICANA A TRAVÉS DEL SIGLO XX

### 3.1 Recepción de *La izquierda mexicana a través del siglo XX*

Este capítulo tiene la intención de rescatar algunas de las menciones y reseñas de la obra del historiador Barry Carr, con el objetivo de reconocer la influencia e importancia que ha tenido para la historiografía mexicana, al convertirse en fuente de importancia para la investigación histórica. Son bastantes los historiadores e intelectuales que rescatan la labor de Carr en libros, revistas y tesis. Incluso se le han realizado algunas entrevistas con el fin de retomar su opinión en distintos temas de la política mexicana.

Para la realización de este capítulo se cuenta con la fortuna de que México fue elegido por Barry Carr para desarrollar sus trabajos de investigación histórica: primero, sobre el inicio del movimiento obrero en nuestro país; y segundo, sobre la izquierda mexicana. También es favorable para la realización de esta tesis, que en los acervos de diversas instituciones y medios de información mexicanos haya quedado huella de su trabajo.

Asimismo, varios autores reconocidos en el medio intelectual, han recuperado las importantes aportaciones de Carr para sus investigaciones sobre la historia del movimiento obrero, la historia del Partido Comunista Mexicano y de la izquierda en general, así como de los movimientos sociales que dirigieron durante el siglo XX.

Para Carr la investigación del movimiento obrero y la izquierda mexicana ha sido un interés de muchos años de su vida. Su rigor metodológico y su trabajo buscando, recuperando e interpretando fuentes primarias, han llevado a Carr a nuevas interpretaciones y explicaciones sobre sus temas de investigación. Por ello resulta complicado recolectar toda su producción o labor para desarrollar este capítulo. Sin embargo, sí es posible demostrar la presencia de la obra de Carr en la historiografía de México durante el siglo XX, con especial atención en la historia del movimiento obrero y la izquierda en México.

En su obra *La izquierda mexicana a través del siglo XX* publicada en 1986 con el nombre de *Marxism and Communism in Twentieth Century Mexico*. *La izquierda mexicana a través del siglo XX* es una obra que -según las pretensiones del autor- intenta analizar los sucesos importantes de cambio y coyuntura de la izquierda en México, cuestión nada fácil, pero no imposible, si se trabaja metodológicamente y se localizan las fuentes adecuadas. Asimismo, revisar el desarrollo que tuvo el Partido Comunista Mexicano ante los retos del México posrevolucionario e influencias externas, como el movimiento comunista internacional.

La importancia de *La izquierda mexicana a través del siglo XX* en la historiografía del movimiento obrero y el movimiento comunista mexicanos se puede evidenciar en los diversos trabajos (tesis, artículos y libros), cuyos autores han retomado las tesis sostenidas por Barry Carr en dicha obra. Las citas que dichos autores hacen sobre *La izquierda mexicana a través del siglo XX* aluden, no sólo al contenido histórico, sino también refieren a su labor, asumida como modelo paradigmático, y la metodología que eligió para estudiar y dar cuenta de la historia de la izquierda mexicana.

Son muchos los trabajos que rescatan el pensamiento de Carr, pero sólo retomaré algunos, y para facilitar su análisis, los abordaré a partir de dos aspectos que considero los más importantes: metodología y crítica. El primero se explica por sí solo, donde se agruparán los comentarios o aportaciones metodológicas que Carr hace para el estudio de la izquierda mexicana, la relevancia de sus aportaciones y reflexiones metodológicas que el autor ha realizado, y que han sido considerados por otros autores. El segundo apartado se refiere a los comentarios de otros autores sobre la obra de Carr, sólo la contenida en el libro al que hace referencia este trabajo. Y daré cuenta también de algunos errores u omisiones que se le han adjudicado.

### **3.2 Metodología**

El artículo *De revolucionarios, partidos y utopismos* de Alejandro González Gutiérrez rescata la advertencia de Carr sobre cómo debe analizarse la historia del

movimiento comunista mexicano -principalmente del Partido Comunista Mexicano-, la cual nos permitirá comprender el hecho de que en la proliferación de movimientos comunistas en México, si bien fue importante la influencia externa, lo determinante fue la situación política y social del país:

En su introducción a *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Barry Carr advierte que para tener una comprensión más adecuada del comunismo mexicano, es necesario no dejarse caer en el embrujo de “presentar a la historia del PCM como una serie de incidentes en que éste responde pasivamente a los agentes del Comintern y al oro de Moscú”[...] pues según Carr, “el papel jugado por los extranjeros no debe impedirnos ver el hecho central de que el nacimiento del Partido Comunista de México fue, en lo fundamental, una respuesta de los mexicanos a la situación del movimiento obrero local y de la sociedad y la política mexicana”.<sup>172</sup>

También Octavio Rodríguez Araujo rescata la forma en que según Carr se debe estudiar y entender a la historia de la izquierda mexicana, en su obra *Izquierdas e izquierdismo: De la Primera Internacional a Porto Alegre*. Araujo considera que el aporte de Carr en la obra analizada es importante, y argumenta que “la izquierda solo se puede entender en términos de los objetivos, las personas involucradas y las estructuras del medio económico y político en que actúa [...]”.<sup>173</sup> Esta formulación de Araujo, contribuye a una mejor comprensión de los momentos coyunturales de la historia de la izquierda.

Además, Rodríguez Araujo reflexiona que en el estudio de la izquierda “Más que definirla, interesaría entenderla, caracterizarla históricamente, ubicarla tanto en su entramado ideológico y consistencia como en sus posibilidades como corriente frente al nuevo capitalismo que vivimos”.<sup>174</sup> Con la misma intención Carr sugiere que para el rescate y comprensión de la izquierda mexicana habría de considerarse el género biográfico, pues rescatando y revalorizando las experiencias particulares, sería la forma en que se puede rescatar la historia de las bases sociales que se asociaban con otras corrientes de izquierda.

---

<sup>172</sup> Alejandro González Gutiérrez, “De revolucionarios, partidos y utopismos: Algunas reflexiones en torno a la izquierda mexicana”, en *Política y Cultura*, no. 43 (2015), p.32 [En línea]: Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26739871003> [Consulta: 5 de junio, 2024].

<sup>173</sup> Rodríguez Araujo, *Izquierdas... op. cit.*, p20.

<sup>174</sup> *Ibidem*, p.15.

Asimismo, también retoma a Carr y sugiere superar la forma de hacer esta historia, considera se debe dejar atrás la historia de las grandes instituciones o de la historia oficial, exponer a militantes de izquierda que permanecieron ocultos e insiste que:

[...] el ejercicio biográfico permite un examen más profundo del vínculo entre las trayectorias individuales y los avatares del partido. Además, el carácter periférico del comunismo posibilita una ampliación de la perspectiva hacia quienes, sin ser figuras centrales de la dirigencia, fueron artífices de una experiencia de construcción política inédita.<sup>175</sup>

Considero de suma importancia que esta sugerencia de Carr, respecto a rescatar las experiencias individuales en el entretejido de la institución analizada (partido), que ya ha sido retomada, el autor es un importante referente. Al respecto, me he encontrado con algunos ejemplos de ello. Tales como *Las bolcheviques* de Óscar de Pablo, *América Latina en la Internacional Comunista, 1919-1943: Diccionario Biográfico* de Lazar Jéfets y Víctor Jéfets; incluso en la revista *Memoria* en el número conmemorativo correspondiente a los 100 años del PCM.

Otros tres ejemplos son los artículos que abordan la historia del PCM a partir del rescate de dirigentes y militantes comunistas, tales como *Las rojas. Biografías de mujeres comunistas* de Diana Méndez y María Elena Rojas, *Fraina, el fundador olvidado* de Óscar de Pablo, y *Tres dirigentes* de Enrique Semo.

Incluso en *La izquierda mexicana a través del siglo XX* en el capítulo titulado “Los comunistas mexicanos y la reforma agraria en La Laguna 1920-1940” Carr recurre al género biográfico de manera breve para ayudarse a explicar la dinámica de los obreros y agricultores, que desempeñan diferentes oficios a lo largo de su vida como manera de subsistencia.

### 3.3 Críticas

Los trabajos de Carr fueron pioneros en abordar esta temática. Otros autores posteriores han ido enriqueciendo con estudios sobre el comunista italiano-estadounidense, Louis Fraina, quien fue un importante refuerzo enviado

---

<sup>175</sup> Méndez y Rojas, *op. cit.*, p.78.

por la IC junto con el comunista japonés Sen Katayama, y para concentrarse en labores organizativas. En *Bolcheviques* según Paco Ignacio Taibo II, Fraina era:

[...] uno de los militantes más brillantes del aparato de la Internacional Comunista [...] era, junto con John Reed, la gran figura del comunismo norteamericano [...] la dirección de la IC lo sorprendió con la decisión de que tenía que viajar a México. Estaba casado con Esther Nevskaya, una funcionaria del Comintern que recibe permiso para acompañarlo.<sup>176</sup>

Taibo le dedicó varios apartados para desarrollar la labor de ese comunista extranjero. La presencia y labor de Fraina data de los años de 1921 a 1922, en los cuales su presencia fue significativa pero discreta, esto se explica por la deportación de extranjeros que se realizaban durante la presidencia de Álvaro Obregón y que responde al aislamiento que vivieron Fraina y Katayama.

La ausencia de este comunista en el estudio de Carr se aborda en el curso en línea que imparte Óscar de Pablo llamado *La historia de la izquierda mexicana*, que se puede encontrar en la plataforma de *YouTube*, en dicho curso menciona de manera más extensa la participación que tuvo tanto en el movimiento comunista internacional como en el Partido Comunista Mexicano.<sup>177</sup>

Por una parte, Barry Carr posee el mérito de realizar el primer estudio sobre la historia de la izquierda mexicana en gran parte del siglo XX. Es un estudio realizado a finales del siglo XX por ende después de dicho tiempo pudo aparecer información nueva, de la que ahora otros historiadores se han encargado de estudiar y publicar. Por otra parte, María Guadalupe Moreno González realiza una valoración sobre la obra de Carr de la cual asegura que su estudio sobre los movimientos comunistas en mexicanos es “centralista”, pues argumenta que:

Aporta datos inéditos, intenta explicar la transición de una izquierda comunista a una socialista, pero el enfoque que intenta ser nacional acaba por ser centralista, en la medida en que el autor fundamenta su análisis en el Estado de México y en el Distrito Federal y omite las particularidades del PC en las entidades federativas.<sup>178</sup>

---

<sup>176</sup> Paco Ignacio Taibo, *Bolcheviques*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2019, pp. 139-140.

<sup>177</sup> Se puede encontrar en el canal de la Brigada para leer en libertad.

<sup>178</sup> María Guadalupe Moreno González, “El Partido Comunista Mexicano: actor sociopolítico de la izquierda institucional mexicana del siglo XX”, en *Vínculos: sociología, análisis y opinión*, no. 4 (2015), p. 81, [En línea]: Disponible en <https://revistavinculos.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/4048/3808> [Consulta: 3 de julio, 2024].

Es importante resaltar que para Carr, a pesar de mencionar varios movimientos comunistas y socialistas, el PCM fue el protagonista de su obra por considerarlo una de las corrientes principales de la izquierda mexicana durante el siglo XX. Carr asegura que resultaría complicado, incluso imposible, rescatar todos los acontecimientos de los movimientos comunistas presentes a lo largo siglo XX, y que, por tanto, no sería esa su pretensión, pero sí intento rescatar los acontecimientos que él consideró importantes en la historia de la izquierda mexicana en el siglo XX. Sin olvidar que el crecimiento del PCM fue desigual en las distintas entidades del país.

Asimismo, el autor reconoce la presencia de distintos movimientos caracterizados de izquierda en México durante el siglo XX, y rescata su participación en movimientos de otras entidades federativas, tales como el movimiento de la Comarca Lagunera, movilizaciones campesinas en Michoacán y Veracruz, y realiza determinadas menciones del Partido Socialista del Sureste; aunque es cierto que no con mucho detenimiento.

También Octavio Rodríguez Araujo argumenta sobre el decoro de Carr para abordar las razones por las cuales miembros del PCM se desafiliaron del partido. Rodríguez Araujo considera que se debe a las expulsiones que realizaban cuando había algún desacuerdo dentro del partido.

Araujo en su libro *Las izquierdas en México* rescata en diferentes ocasiones las afirmaciones de Barry Carr en *La izquierda mexicana a través del siglo XX* respecto a la organización del Partido Comunista mexicano entre 1934 y 1973, sobre la influencia de la Internacional Comunista en la política del PCM y la intervención del cubano Francisco Calderio conocido como Blas Roca en la expulsión y separación de Valentín Campa y Hernán Laborde del partido.

Araujo considera obra importante a *La izquierda mexicana a través del siglo XX* para abordar la dirección partidaria de Dionisio Encina, para dar cuenta sobre la primera expulsión, primero en 1958, de Manuel Terrazas del partido, así como para dar cuenta de la segunda, de 1973 que tuvo lugar cuando dirigía al PCM, Arnoldo Martínez Verdugo. Al respecto, Carr, asegura que Manuel Terrazas y Fernando G. Cortés “abandonaron” el partido. Sin embargo, Araujo afirma:

Pienso que fue un eufemismo de su parte. Al parecer, el punto de ruptura fue la política de apertura de Martínez Verdugo respecto a las relaciones con el Partido Comunista chino, lo que significaba una suerte de punto final al seguidismo *exclusivo* hacia el PCUS, precedido por el rechazo a la invasión soviética a Checoslovaquia en 1968.<sup>179</sup>

Debido a ello, Araujo asegura que su salida del PCM fue debido a un desacuerdo culminando en su expulsión y no por una simple decisión de desertar del partido. Sin embargo, Carr sí da cuenta de la trayectoria de Terrazas y sus consecuentes conflictos con el PCM y el Lombardismo. Kevyn Simon Delgado en su tesis de licenciatura llamada *El Partido Comunista Mexicano y el movimiento estudiantil de 1968: enfrentamiento, aportación e impacto*; rescatada de la página académica, la academia, realiza un análisis crítico del trabajo de Carr en *La izquierda mexicana a través del siglo XX*:

Sin duda uno de los trabajos imprescindibles es el realizado por el historiador australiano Barry Carr, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*. Como indica el título, la línea de estudio de esta obra es investigar la historia de las distintas izquierdas desde una visión global, no sólo del comunismo ni del Partido Comunista Mexicano, aunque este partido es el centro de estudio del libro. Su postura ante el Partido Comunista Mexicano es crítica pero imparcial. Sin embargo, su abordaje al 68, en mi opinión, ha [sic] pesar de ser buena no es exacta.<sup>180</sup>

La inexactitud a la que refiere Simón Delgado consiste en el carácter “estudiantil” que Carr le adjudica al movimiento del 1968 pues asegura: “[...] lo que destacó en el movimiento estudiantil de 1968 fueron sus peticiones “populares” y no “estudiantiles”, lo que ha llevado a muchos a definir al movimiento como “estudiantil-popular”, como lo hace Barry Carr o lo hicieron los comunistas”.<sup>181</sup>

Considero que el séptimo capítulo “El nacimiento de una nueva izquierda, 1960-1975” es un preámbulo para adentrarse no sólo a los cambios de la década de 1958-1968, los nuevos personajes y formas de expresión, también sobre el movimiento de 1968, antes de abordarlo propiamente en el capítulo siguiente. Por una parte, Carr sí aclara el carácter popular del movimiento y las movilizaciones

---

<sup>179</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Las izquierdas en México*, México, ORFILA. 2020, p. 26.

<sup>180</sup> Kevyn Delgado, *El Partido Comunista Mexicano y el movimiento estudiantil de 1968: enfrentamiento, aportación e impacto* (Tesis de licenciatura), México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013, pp. 9-10 [En línea]: Disponible en [https://www.academia.edu/67138649/El\\_Partido\\_Comunista\\_Mexicano\\_y\\_el\\_movimiento\\_estudiantil\\_de\\_1968\\_enfrentamiento\\_aportaci%C3%B3n\\_e\\_impacto](https://www.academia.edu/67138649/El_Partido_Comunista_Mexicano_y_el_movimiento_estudiantil_de_1968_enfrentamiento_aportaci%C3%B3n_e_impacto) [Consulta: 5 de junio, 2024].

<sup>181</sup> *Ibíd.*, p. 147.

de distintos sectores sociales. Por tanto, considero esta observación de Kevyn Simon Delgado sin fundamento.

Por otra parte, Simón Delgado considera acertado su argumento respecto a que la crisis del PCM en 1940, fue de carácter interna, originada por condiciones propias del PCM más que por factores externos como la influencia de la IC.<sup>182</sup> Carr sostiene que a pesar de que se puede atestiguar una intervención de la IC, no resulta la esencia de dicha crisis, que desemboca en la purga de 1940, expulsando a Valentín Campa y Hernán Laborde.

Otros historiadores resaltan el gran valor sumativo de la obra de Carr, tal como Olivia Gómez Lezama que reconoce que *La izquierda mexicana a través del siglo XX* es un gran esfuerzo de recuento sobre la historia del Partido Comunista Mexicano:

La obra es un valioso esfuerzo por estudiar el comunismo mexicano durante todo el siglo XX. La historia del Partido Comunista Mexicano es a la que más le dedica esfuerzos. Sin embargo, las últimas décadas de dicha organización las aborda de manera más general a diferencia de las anteriores etapas de vida del partido. Por lo que, no profundiza en las transformaciones que el PCM tuvo entre 1968 y 1978 y los factores que influyeron en ello.<sup>183</sup>

La afirmación sobre que *La izquierda mexicana a través del siglo XX* es un importante recuento del desarrollo del Partido Comunista Mexicano, y otros movimientos de izquierda es apoyada por diferentes autores. Sin embargo, otra obra de Barry Carr que recibe muchos elogios y comentarios es *El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929*.

### 3.4 Otras obras

*El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929* es una obra importante dentro de la amplia producción de Barry Carr, es una obra que surge como tesis doctoral, y funge como el que considero es el primer acercamiento de Carr en la historia del movimiento obrero. Y como se menciona anteriormente, es a partir de

---

<sup>182</sup>*Ibidem*, pp.36,37.

<sup>183</sup> Olivia Gómez Lezama, *El Partido Comunista Mexicano y la vía democrática al socialismo 1968-1978* (Tesis de maestría), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, p.8 [En línea]: Disponible en <http://132.248.9.195/ptd2015/enero/0724468/0724468.pdf> [Consulta: 5 de junio, 2024].

la cual Carr se interesa en estudiar los movimientos comunistas y la historia de la izquierda mexicana.

*El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929*, es una obra que aborda lo que Carr considera son los años formativos del movimiento obrero mexicano, y que sin duda le sirvieron de preámbulo para adentrarse a los estudios del movimiento comunista. Dicha obra es citada en distintos trabajos de historiadores que reconocen su valor para la historiografía mexicana. Una de ellas, expresa ciertos desacuerdos con afirmaciones que realiza Carr en *El movimiento obrero y la política en México 1910-1929*, el desacuerdo reside en el hecho de que Carr concibe, según el autor, al movimiento obrero mediatizados por los caudillos de la revolución, es decir, por la burguesía.

Barry Carr, en este análisis del movimiento obrero mexicano, ha querido mostrar que la incapacidad de los obreros para desarrollar una organización y un programa de alcance nacional fue lo que permitió que los caudillos revolucionarios pudieran influir de una manera determinante en las relaciones que se desarrollarían posteriormente [...] La posición de B. Carr, está mucho más cerca de la tesis clásica que se desarrolló en Europa durante el siglo XIX, a raíz de la Revolución Industrial, en la que un crecimiento en el desarrollo del capitalismo traía aparejado un aumento en el ejército obrero y en sus posibilidades de organización[...] Por tanto, la tesis de B. Carr, que relaciona directamente el grado de desarrollo industrial con la toma de conciencia de la clase trabajadora, parece alejarse de un análisis de la verdadera teoría de la revolución proletaria que analiza otros factores históricos que condicionan y determinan la actuación de los obreros.<sup>184</sup>

Incluso en *El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929*, Barry Carr ya le dedica un apartado a la proliferación de movimientos comunistas. Carr narra la formación del Partido Comunista Mexicano (PCM) en 1919, a partir del congreso convocado en ese año como primera intención y la influencia de radicales extranjeros que finalmente culmina en la formación del PCM.

Al mismo tiempo esto reafirma la aclaración de Carr, en los primeros apartados de *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, asegura que no sólo el interés por el movimiento obrero mexicano, sino que la coincidencia de

---

<sup>184</sup> Victor López Villafaña, "Barry Carr, El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929", en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, vol. 2 (1976), pp. 256-257 [En línea]: Disponible en <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/69188/68989> [Consulta: 12 de julio, 2024].

encontrarse con un archivo de importantes documentos referentes al movimiento comunista lo incentivaron el tema.

Estas son algunas valoraciones de la labor como historiador de Barry Carr: *Marxists, Communists and Anarchists in the Mexican Labor Movement* y *El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929*, son evidencia de las importantes investigaciones y su relevancia dentro de la historiografía del movimiento obrero y el movimiento comunista mexicanos, a esto se sumaría *La izquierda mexicana a través del siglo XX*.

Enrique Semo en su libro *Historia mexicana: economía y lucha de clases*, posiciona al libro de Jorge Basurto *El proletariado industrial en México (1850-1930)* de 1975, y *El movimiento obrero y la política en México de 1910-1929* publicado en 1976, como obras esclarecedoras de la conformación y acción del movimiento obrero y el socialismo en México:

Ambos libros -entre otros- arrojan nuevas luces sobre un periodo poco conocido de la historia del movimiento obrero mexicano: los años de la revolución de 1910. Ante todo ayudan a desvanecer la imagen muy difundida de una clase obrera sumida en una pasividad que contrasta con la acción revolucionaria de los campesinos y las diferentes capas de la burguesía.<sup>185</sup>

Incluso Paco Ignacio Taibo hace referencia al valor e importancia de la obra *Marxists, Communists and Anarchists in the Mexican Labor Movement*, de Barry Carr, para los estudios recientes sobre este tema ya que él confía en su labor como historiador:

Probablemente el material más valioso producido (con un enfoque global, puesto que hay multitud de trabajos parciales muy importantes escritos por jóvenes historiadores mexicanos) sea dicho el texto de Barry Carr *Marxists, Communists and Anarchists in the Mexican Labor Movement*, y es que Carr es un historiador metódico que avanza sobre la historia sin prejuicios y sin vocación de intérprete.<sup>186</sup>

El mismo autor escribe respecto a la obra de Carr, *Marxists, Communists and Anarchists*, “[...] establece con gran precisión el carácter de minisecta y

---

<sup>185</sup> Enrique Semo, *Historia mexicana: economía y lucha de clases*, México, Ediciones Era, 1978, p. 235.

<sup>186</sup> Taibo, *op.cit.*, pp.8,9.

membrete artificial con cara a la exportación del P. C. de M. de Gale. No muy diferente es el caso del PCM de Roy y Phillips”.<sup>187</sup>

Al inicio de este capítulo se advierte que son muchos los trabajos que rescatan la labor de Carr para narrar diversos sucesos del largo siglo XX, la cantidad sugiere que, para el estudio del movimiento obrero y la historia de la izquierda mexicana en el siglo XX, las obras de Carr representan una lectura obligada.

Otros trabajos que rescatan la aportación de Carr y que creo importante mencionar para reforzar la aseveración de la oración anterior son: *Los tranviarios en los años veinte: Sus luchas e incorporación al aparato estatal* de Miguel Rodríguez; *Barry Carr, El movimiento obrero y la política en México, 1910-1929* de Víctor López Villafañe; *Embajadas y barricadas: Mijaíl Borodin. Su equipo y los orígenes del comunismo en México y España, 1919-1920* de Arturo Zoffmann Rodríguez; *El maximato: el partido del hombre fuerte, 1929-1934* de Ricardo Pozas, y *¡Cristianismo sí, comunismo no! anticomunismo eclesiástico en México* de María Martha Pacheco.

Algunas tesis que retoman las obras de Carr son *Los comunistas mexicanos y la reforma agraria en La Laguna 1920-1940* de Marlene Fautsch Arranz; *El Partido Comunista Mexicano, el movimiento obrero y el Estado 1919-1928* de Ernesto Jesús Gómez Álvarez; *El Partido Comunista en la CTM de 1936-1937* de María Elena Heredia Archila; *Naciones intelectuales: la modernidad literaria mexicana de la constitución a la frontera (1917-2000)* de Ignacio M. Sánchez Prado, y *José Revueltas y el problema de la vanguardia del proletariado en el Partido Comunista Mexicano 1930-1960* de Sergio Daniel González Téllez; la mayoría tesis de licenciatura.

Algunos libros que retoman las obras de Carr son *Camaradas: Nueva historia del comunismo en México* de Carlos Illades, *El marxismo en América Latina* de Bruno Bosteels, *Sindicatos y política en México: cambios, continuidades y contradicciones* de Graciela Bensusán y Kevin J. Middlebrook, *La izquierda mexicana y el régimen político* coordinado por Godofredo Vidal, entre otros.

---

<sup>187</sup>Ibidem, p.67.

### 3.5 Conclusiones

El objetivo de este capítulo es demostrar la importancia de la labor de Barry Carr en la historiografía del movimiento obrero y comunista mexicanos. Al realizar la investigación de la obra de Carr encontré diversas referencias a su trabajo que en su mayoría lo consideran un referente importante. Es evidente que Carr se ha consolidado como un historiador comprometido, y con importantes contribuciones a la disciplina histórica.

Barry Carr resalta mucho la utilidad metodológica referente a cómo se debe estudiar a la izquierda política, a pesar de que la obra analizada en el presente trabajo se publicó ya varios años atrás su relevancia aún está intacta, pues me encontré con muchos artículos, libros y tesis que lo demuestran. Incluso la obra de Carr no sólo se utiliza para hacer propiamente una historia de la izquierda, sino que también se utiliza para estudiar distintos sucesos, períodos o personajes históricos.

En *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, Carr pretendió resaltar la importancia de los testimonios de antiguos comunistas, que le permitieron comprender la historia del comunismo en México. También consideró importante demostrar los beneficios del género biográfico, un ejemplo claro está presente en su tercer capítulo. Carr considera que conociendo las historias individuales le permite reconocer la base social perteneciente a la ideología de izquierda.

Considero que la obra de Carr proporciona un panorama bastante amplio de la historia de la izquierda mexicana, y que varios autores han valorado eso. *La izquierda mexicana a través del siglo XX* posee el gran mérito de la rigurosidad metodológica, el compromiso del historiador en la investigación y confrontación de fuentes, que permitan escribir una historia crítica, reconociendo los problemas de los comunistas mexicanos.

Carr presenta al Partido Comunista Mexicano como el resultado de una labor en conjunto de individuos comprometidos y apasionados por un ideal. La

trayectoria de Barry Carr como historiador es amplia y fructífera, merecedora de reconocimiento en la escritura de la historia de la izquierda mexicana.

Es necesario reconocer la obra de Carr como un referente importante de la cual se puede partir para realizar más investigaciones, más estudios, más reflexiones sobre la izquierda en México.

#### 4. CONCLUSIONES GENERALES

Conforme a la investigación de la trayectoria de Barry Carr, y el desarrollo de sus influencias, permite conocer los intereses y gustos que guiaron sus estudios sobre las revoluciones sociales y el movimiento obrero. El conocimiento de su vida y formación fue gradual, la primera motivación para realizar esta tesis, fue través de su libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, por medio de la entrevista realizada que generosamente accedió a concederme, así como lo que se encontró en internet, y finalmente a través de la lectura de Hobsbawm, Samuel y M. Carr. La conformación del primer capítulo significó un gran enriquecimiento en mi formación, me permitió entrelazar los puntos que conforman la intencionalidad de la labor de Barry Carr. Para él fue importante al momento de escribir *La izquierda mexicana a través del siglo XX* hacerlo de manera crítica, señalando las omisiones y falta de “autocrítica” por parte de los comunistas mexicanos.

Carr retoma el contexto social, económico y político mexicano, y trata de explicar la postura del PCM ante los acontecimientos. Además, rescata las memorias de exmilitantes dándoles importancia en su narración sobre la historia del PCM, pero siempre ejerciendo una postura crítica sobre los testimonios.

Conociendo sus influencias fue evidente el porqué de su inclinación por la izquierda mexicana. Barry Carr admite que tras su estudio de la clase obrera él mismo no estuvo satisfecho con sus conclusiones, esto lo guía a llevar a cabo una nueva investigación sobre el movimiento comunista en México, y reconsiderar el papel otorgado al movimiento obrero organizado. Esto lo considero muestra de su compromiso como historiador y su rigurosidad metodológica.

Es importante decir que no considero que ninguna ideología política esté exenta de este elemento, el sectarismo. La postura de diferentes autores en cuanto a la influencia de la IC en los movimientos comunistas en México se reafirma, sí hubo una influencia reflejada en la obediencia de diferentes mandatos y consignas, la asistencia a los congresos hasta la URSS, la presencia de diferentes “agentes de Moscú” que llegaban a disponer en el PCM. Sin embargo,

esto no quiere decir que el comunismo en México estuviera sumergido en un ciego seguidismo a dicho centro u otro.

La implementación del comunismo en México estuvo condicionada por el contexto económico, político y social, este fue el gran reto de los comunistas mexicanos. Y que finalmente, ante la disolución de la IC en 1943 fungió como una invitación a repensar el comunismo. A pesar de ello se reconoce la persistencia del PCM en el escenario político hasta la década de los ochenta, para finalmente unirse con el movimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

La importancia de la labor de Carr en sus diferentes obras, especialmente en *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, es evidente no sólo porque dicho libro fue pionero. Además, reunió diversas fuentes de donde echar mano para futuras investigaciones. Ante la clara imposibilidad de reunir las diversas obras que se han apoyado en la obra del autor, consideré importante reunir algunas críticas que han motivado su obra. Es importante la opinión de otros autores ya que han abonado al conocimiento histórico dando fuerza al contraargumento sobre Carr.

Lo anterior, permite vislumbrar al lector cómo el trabajo de Barry Carr representa una importancia histórica y metodológica, ineludible para el interesado en las temáticas que él aborda. Pero, tal como él invita en su libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX* a que otros historiadores continúen estudiando a la izquierda política y a los sujetos que predicán dicha ideología.

Considero que tal vez las omisiones que pueda tener Carr en sus estudios gran parte se debe a ese velo que ha tenido la historia del comunismo, las complicaciones de reunir la información tal como menciona el autor, y el recelo con la que se ha manejado dicho tema. Pero sin duda su libro *La izquierda mexicana a través del siglo XX* poseyó en su momento, y aún posee un gran mérito. Pienso que su labor es un gran ejemplo de un investigador e historiador metódico, sistemático, riguroso y comprometido en el estudio de la historia.

*La izquierda mexicana a través del siglo XX* debe ser reconocida como una obra que recuperó eventos coyunturales para la izquierda, y que representa una

obra introductoria para el estudio de dicha ideología política, especialmente sobre el Partido Comunista Mexicano.

## 5. REFERENCIAS

### Entrevista personal

Delgado, Valeria, "Entrevista a Barry Carr". Vía correo electrónico (18 de diciembre de 2021).

### Libros

Basso, Lelio, *Socialismo y revolución*, México, Siglo XXI, 1983.

Caballero, Manuel, *La internacional comunista y la revolución latinoamericana*, Caracas, Editorial Nueva Sociedad, 1987.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana a través del siglo XX*, México, Ediciones Era, 1996.

González Terreros, María Isabel y Aguilera Morales, Alcira, *Historia reciente e historia desde abajo: Tendencias actuales de la educación en ciencias sociales*, México, Universidad Pedagógica Nacional, 2019.

Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina*, México, Ediciones Era, 1982.

Paniagua, Javier, *Breve historia del socialismo y el comunismo*, México, Ediciones Nowtilus, 2010.

Ponomariov, Boris, *Compendio de historia del Partido Comunista de la Unión Soviética*, Moscú, Editorial Progreso, 1980.

Rodríguez Araujo, Octavio, *Izquierdas e izquierdismo, de la primera internacional a Porto Alegre*, México, Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Rodríguez Araujo, Octavio, *Las izquierdas en México*, México, ORFILA, 2020.

Semo, Enrique, *Historia mexicana: economía y lucha de clases*, México, Ediciones Era, 1978.

Spencer, Daniela, *Unidad a toda costa: La tercera internacional en México durante la presidencia del General Lázaro Cárdenas*, México, INEHRM, 2020.

Taibo, Paco Ignacio, *Bolcheviques*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2019.

## Artículos

Carr, Barry, “La clase obrera en la historia de México en la presidencia de Plutarco Elías Calles (1924-1928)”, en *Hispanic American Historical Review*, no. 65 (1985), p. 152 [En línea]: Disponible en <https://read.dukeupress.edu/hahr/article/65/1/152/148126/La-clase-obrera-en-la-historia-de-Mexico-en-la> [Consulta: 4 de junio, 2024].

Elkan Samuel, Raphael, “Historia popular y teoría socialista”, en *Dialnet* (1984), pp. 48-70 [En línea]: Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=1211> [Consulta: 12 de julio, 2024].

González Gutiérrez, Alejandro, “De revolucionarios, partidos y utopismos: Algunas reflexiones en torno a la izquierda mexicana”, en *Política y Cultura*, no. 43 (2015), pp. 27-53 [En línea]: Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26739871003> [Consulta: 5 de junio, 2024].

González, María Jesús, “La construcción del hispanista”, en *Claves de razón práctica*, no. 208 (2010), pp. 48-56 [En línea]: Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3340320> [Consulta: 3 de junio, 2024].

Lao Montes, Agustín, “El legado político-intelectual de Eric Hobsbawm: historias globales desde arriba y desde abajo”, en *Redalyc*, no. 45 (2013), pp. 7-14 [En línea]: Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50925659001> [Consulta: 8 de junio, 2024].

Lopez Villafañe, Victor, “Barry Carr: el movimiento obrero y la política en México, 1910-1929”, en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, vol. 2 (1976), pp. 256-257 [En línea]: Disponible en <https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/69188/68989> [Consulta: 12 de julio, 2024].

Louzao Villar, Joseba, “Raymond Carr: el predicamento del historiador”, en *Razón y Fe*, no. 1403 (2015), pp. 153-164 [En línea]: Disponible en <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9701/9110> [Consulta: 8 de junio, 2024].

Méndez, Diana y Rojas, María Elena, “Las rojas. Biografías de mujeres comunistas”, en *Memoria*, no. 272 (2019), pp. 78-80 [En línea]: Disponible en [https://revistamemoria.mx/?page\\_id=91](https://revistamemoria.mx/?page_id=91) [Consulta: 4 de junio, 2024].

Moreno González, María, “El Partido Comunista Mexicano: actor sociopolítico de la izquierda institucional mexicana del siglo XX”, en *Vínculos: sociología, análisis y opinión*, no. 4 (2015), pp. 79-88 [En línea]: Disponible en <http://revistavinculos.cucsh.udg.mx/index.php/VSAO/article/view/4048/3808> [Consulta: 3 de julio, 2024].

Sanz Rozalén, Vicent, “Raphael Samuel (1938-1996)”, en *Historia Social*, no. 27 (1997), pp. 147-149 [En línea]: Disponible en <http://www.jstor.org/stable/40340587> [Consulta: 3 de junio, 2024].

Spencer, Daniela, “Eric Hobsbawm, marxista perseverante”, en *Desacatos*, no. 43 (2013), pp. 169-180 [En línea]: Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/desacatos/n43/n43a11.pdf> [Consulta: 8 de junio, 2024].

## Sitios web

Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia, AILASA [En línea]: Disponible en <https://www.ailasa.org/> [Consulta: 10 de junio, 2024].

Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, La primera división de la CTM 1937 [En línea]: Disponible en <https://www.centrolombardo.edu.mx/la-primera-division-de-la-ctm-1937/#comments> [Consulta: 4 de junio, 2024].

Culebro, Rocío y Jarquín, Uriel, Servicio Informativo Ecuménico y Popular: Nuevos enfoques a la investigación sobre la izquierda mexicana [En línea]: Disponible en <https://ecumenico.org/nuevos-enfoques-a-la-investigacion-sobre-la-izquie> [Consulta: 4 de junio, 2024].

La academia. *Curriculum Vitae de Barry Carr* [En línea]: Disponible en <https://barrycarr.academia.edu/cv> [Consulta: 3 de junio, 2024].

Lanzagorta García, José Ignacio, Nexos: El peor elogio, una historia de la ciudad de los palacios [En línea]: Disponible en <https://labrujula.nexos.com.mx/el-peor-elogio-una-historia-de-la-ciudad-de-los-palacios/> [Consulta: 10 de junio, 2024].

Moradiellos, Enrique, Revista de libros: Sir Raymond Carr in memoriam [En línea]: Disponible en <https://www.revistadelibros.com/sir-raymond-carr-in-memoriám/> [Consulta: 12 de julio, 2024].

Servicio Informativo Ecuménico y Popular [En línea]: Disponible en <https://ecumenico.org> [Consulta: 3 de junio, 2024].

## **Tesis**

Delgado, Kevyn, *El Partido Comunista Mexicano y el movimiento estudiantil de 1968: enfrentamiento, aportación e impacto* (Tesis de licenciatura), México, Universidad Autónoma de Querétaro, 2013, pp. 1-243 [En línea]: Disponible en [https://www.academia.edu/67138649/El\\_Partido\\_Comunista\\_Mexicano\\_y\\_el\\_movimiento\\_estudiantil\\_de\\_1968\\_enfrentamiento\\_aportaci%C3%B3n\\_e\\_impacto](https://www.academia.edu/67138649/El_Partido_Comunista_Mexicano_y_el_movimiento_estudiantil_de_1968_enfrentamiento_aportaci%C3%B3n_e_impacto) [Consulta: 5 de junio, 2024].

Gómez Lezama, Olivia, *El Partido Comunista Mexicano y la vía democrática al socialismo 1968-1978* (Tesis de maestría), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015, pp. 1-132 [En línea]: Disponible en <http://132.248.9.195/ptd2015/enero/0724468/0724468.pdf> [Consulta: 5 de junio, 2024].

## **Audiovisual**

Óscar de Pablo, *Curso en línea: Historia de la izquierda mexicana 24*. Brigada para leer en libertad, Ciudad de México, 2021, 54:43 min. [Video en línea]: <https://www.youtube.com/live/-J4xo0JoGLY?si=JrWeE94t-vsHE3d9> [Consulta: 4 de junio, 2024].

Óscar de Pablo, *Curso en línea: Historia de la izquierda mexicana 29*. Brigada para leer en libertad, Ciudad de México, 2021, 1:00:30 min. [Video en línea]: <https://www.youtube.com/watch?v=g6bSU8oU3OI> [Consulta: 4 de junio, 2024].

## 6. APÉNDICE: ENTREVISTA AL DR. BARRY CARR REALIZADA EL 18 DE DICIEMBRE DEL 2021

1. ¿Cuál es su fecha y lugar de nacimiento? Primero de octubre de 1945
2. ¿Quiénes conforman su familia nuclear? Mi esposa Barbara Marsh y mi hijo Benjamin Carr
3. ¿Cómo y dónde fue su infancia y adolescencia? I spent a happy childhood growing up in Richmond and Willesden (two barrios of London)
4. ¿En qué instituciones fueron sus estudios básicos y de media superior? Prepa= Kilburn Grammar school; Universidad de Oxford
5. ¿Cuáles eran sus ambiciones durante su juventud antes de inclinarse por la profesión de historiador? I always knew that I wanted to go to university and study history.
6. ¿Qué propició que se inclinara por la profesión de historiador? I had a brilliant and supportive teacher of history in my secondary school/prepa who encouraged me to study history
7. Además de la historia, ¿Qué otros intereses posee? Music, opera, theatre, travel, preparing food
8. ¿Durante su formación hubo profesores que influyeron en usted? ¿Por qué marcaron su desarrollo profesional? I did have professors who influenced me: Raymond Carr, Rafael Samuel; Eric Hobsbawm
9. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales se interesó en la historia de América Latina y el Caribe? ¿Cuáles fueron los obstáculos para realizar dichos estudios? My interest in Latin American History were stimulated by a fascination with the Cuban Revolution and an interest in the history of social revolution. The main obstacles were distance as I was born and grew up in London.

10. ¿Cuál fue su experiencia como investigador visitante en el Colegio de México en los años de 1968 y 1969? I was an investigador visitant at Colmex. It was an important experience because I had access to a wonderful libray and adcice from distinguished historians and scholars like Moises Gonzalez Navarro and Lorenzo Meyer.
11. Presentó su tesis doctoral en 1973 ¿Podría platicarme cuál fue su experiencia y proceso en la culminación de su tesis? I finished writing my thesis while living in Melbourne Australia and had to return to Oxford to be part of the jurado in 1973.
12. ¿Cuáles fueron los retos que se le presentaron durante su formación profesional? I had to learn to read and speak a new language- Spanish. I had to find useful sources to use in the writing of my thesis. Some were easy to access (AGN) while others were more difficult to find. And some soures never turned up (for example the papers of Luis N. Morones.
13. ¿Cómo surgió la oportunidad de trasladarse a Australia y continuar su labor docente en la Universidad de La Trobe? In 1972 I was at the University of Glasgow's Institute of Latin American Studies and was reaching the end of my fellowship there. I desperately wanted to get a teaching job and the first oportunidad came from La Trobe University, a young university that was developing a program of Latin American Studies. I had alo heard that La Trobe was a university with a radical history and a strong commitment to teaching in new ways.
14. ¿Cuál fue su experiencia y labor como fundador y director del Instituto de Estudios de América Latina (ILAS, por sus siglas en inglés)? It was an exciting experience that gave me an oportunity to guide the direction of teaching Latin American Studies. It also enabled me to inaugurate a regular Latin American seminar, organize lots of conferences and colloquia and bring distinguished Latin American academic to give presentations in the ILAS program. Lots of the invited scolars were Mexican and Included:

Arnaldo Cordova; Moises Gonzalez Navarro, Luis Javier Garrido, Enrique Semo and many others.

15. ¿Qué significó para su trayectoria como investigador y profesor su nombramiento como asociado honorario en el Departamento de Historia de la Universidad La Trobe en el 2008? It has enabled me to continue supervising postgraduate students in History after my retirement from La Trobe.at the beginning of 2008.
16. ¿Qué lo motivó a escribir la obra *La izquierda mexicana a través del siglo XX*? I am a socialist and Marxist and have always been interested in the history of the Left- in Mexico and Latin America. During research on my first book: *El Movimiento Obrero y la Política en Mexico 1910-1928* I began to accumulate materiales on the history of the Left and especially of the PCM but there was no space to include discussion in this book. I wanted to expand the historical scope (to include the period 1929-1990, to conduct oral history interviews with protagonists who played an important role in the history of the left and to locate and use new archival sources such as the archive of CEMOS (Centro de Estudios del Momento Obrero y Socialista) with which I developed a close contact.
17. ¿En qué proyectos se encuentra trabajando actualmente? I have several projects: A history of tourism and leisure in Mexico; a transnational history of radicals, revolutionaries and vanguard intellectuals in the greater circum-Caribbean 1920-1940. I still am interested in the history of agrarian and labor movements in Mexico and Cuba.